

ENSAYO MITOLÓGICO

El Culto de Tonapa

LOS HIMNOS SAGRADOS DE LOS REYES DEL CUZCO

SEGÚN EL YAMQUI-PACHACUTI

POR

SAMUEL A. LAFONE QUEVEDO

ENSAYO MITOLÓGICO

EL CULTO DE TONAPA

LOS HIMNOS SAGRADOS DE LOS REYES DEL CUZCO

Según el Yamqui Pachacuti

Antigüedades Peruanas. Edición de Ximenez de la Espada—1879

INTRODUCCION

En el Instituto Antropológico de la Gran Bretaña é Irlanda, se dió una conferencia por el doctor Eduardo B. Tylor, su Presidente sobre «Los límites de la religion de los salvajes». Las ideas y observaciones propuestas por este distinguido antropólogo, merecen nuestra mas seria atencion, porque tratan de puntos que tienen que preocupar á todo americanista.

El doctor Tylor considera que es un error craso querer atribuir á salvajes creencias religiosas que en realidad corresponden á naciones educadas, y á la vez considera que muchas de las ideas religiosas entre aquellos, se han desarrollado por el contacto de la civilizacion y se deben á tres causas principales:

1ª La adopcion lisa y llana de la enseñanza extranjera; 2ª la conversion de dioses inferiores, pero realmente criollos, en un dios ó diablo supremo, mediante una exageracion de su importancia; 3ª la aplicacion de vocablos criollos, que sirven para designar clases enteras de seres del otro mundo, por ejemplo, almas y demonios, como nombres individuales que correspondan á alguna deidad, buena ó mala.

El señor Tylor quiere que mucha parte de las tradiciones religiosas de las tribus de América se deban á los Misioneros de la Conquista (y no cabe duda que estos dieron un tinte de lo mas cristiano posible á todo lo que oyeron de boca de sus catecúmenos); desde luego el sabio inglés atribuye al viejo

mundo una leyenda ó tradicion cualquiera, por el hecho de la asimilacion á que la han sometido los que nos la conservan. El nos dá muchos ejemplos, como ser aquel del Diluvio universal, que sin duda habrá derivado muchos de sus detalles de la leyenda judáica, pero esto de ninguna manera puede excluir la posibilidad de recuerdos genuinamente americanos de uno ó mas cataclismos por el estilo de aquel del Génesis. El océano Pacífico encubre con sus aguas un vasto continente sumergido, que con las cumbres mas elevadas de su red de cordilleras nos ha dejado en herencia los archipiélagos del Mar del Sud, con sus fantásticas coronas de coralina. Las costas de nuestro continente denuncian el flujo y reflujo de grandes movimientos terrestres y submarinos, mientras que el mar Caribe nos conserva las ruinas de una parte, talvez máxima, del continente que habitamos. Las costas de Europa acusan hundimientos de vasta extension.

Dados estos antecedentes, ¿sería acaso prudente negar la existencia de razas descendientes directas de los damnificados por aquellas convulsiones de la naturaleza? No, por cierto: la geografia física de nuestro continente, indica que aquí tambien *rupti sunt omnes fontes abyssi magna, et cataracta caeli aperta sunt* (Gén.; Cap. VII, v. II). Los misioneros interpretarían á su modo la tradicion, apropiándosela al diluvio universal, error que de ninguna manera puede afectar el valor histórico de la tradicion primitiva.

Montesinos en sus «Memorias» del Perú, con ser que soñaba con el diluvio, con Ofir, etc., con una lógica que no todos le reconocen, dá cuenta de cataclismos mas que suficientes en que fundar tradiciones como las que cita el doctor Tylor, y les asigna una fecha que no puede remontarse mas allá del comienzo de nuestra era.

Es significativo que las razas mas civilizadas de ambas Américas, excepcion hecha del Yucatan, se hallan en la region andina, como si se hubiesen refugiado en las montañas huyendo de las aguas. La excepcion que se hace no es ninguna, porque falta que conocer lo que se encerraba en los hundimientos que han producido el golfo de Méjico y el mar Caribe.

En el viejo mundo, la civilizacion antigua estaba limitada á los puertos de mar y ríos, probándonos hasta la evidencia que de ultramar recibieran esa civilizacion con que nos deslumbran. Cordilleras altas tiene el viejo mundo, pero el salvaje las compartía con el oso y el lobo, y esto hasta tiempos comparativa-

mente modernos. En América, recién en Méjico, en Quito y en el Cuzco, se halló la última expresion del adelanto del hombre en el Nuevo Mundo.

Desgraciadamente, la incuria y el fanatismo de los primeros conquistadores, destruyeron la documentacion que pudo hacernos conocer los orígenes de la civilizacion americana; y el poco conocimiento de lo que nos ha quedado, ha encaminado á los sábios del ramo por sendas que muchas veces son extraviadas. La historia simétrica del Inca Garcilaso de la Vega, tiene mas adictos que las «Memorias», mucho mas enredadas y menos simpáticas de Montesinos. Por suerte, la época presente desconfía de las galas literarias, y sabe sacar partido hasta del escritor mas pesado, comprendiendo que no es posible despreciar listas de soberanos que nos conservan los historiadores, únicamente porque ofrezcan mas dificultades que la que nos dá un autor ameno, que corta el nudo gordiano eliminando dificultades y confeccionando una relacion corrida, que mas bien responde á las exigencias del arte que á la verdad histórica.

El doctor Tylor es una autoridad y un eslabon mas en esa cadena de ingleses, que, como Forlong, Frazer, Robertson y Smith, se ocupan en averiguar á fondo el origen de las creencias religiosas del hombre en su primer estado; pero al mismo tiempo, nosotros, los americanos que aspiramos al rango de americanistas, debemos preguntarle si al querer atribuir á los misioneros cristianos todo lo que huele á judaismo ó cristianismo en lo que se cuenta de las tribus bárbaras y salvajes del nuevo continente, se ha hecho cargo de lo que sabían y creían en materia de religion los mejicanos, los peruanos y algunas otras de las naciones mas favorecidas de nuestro continente.

El misionero pudo destruir la tradicion escrita, pero no así la oral, y cuando la consigna en sus apuntes, la viste con circunstancias de que espera sacar partido; mas tarde viene la mitología comparada, y rechaza la tradicion en su traje europeo, sin darse cuenta de lo que fueron para las naciones inferiores Méjico, Bogotá, Quito, el Cuzco, etc., con todo su adelanto religioso y civil.

¿Cuál es el trabajo que se haya hecho para conocer á fondo lo que los Incas creían, enseñaban y toleraban? Segun consta de lo que corre impreso, para ellos todos los dioses eran buenos, y los propios los mejores; pero mucho habrá que leer y estudiar antes que podamos hacernos cargo de lo que eran las creencias positivas de la dinastía de los Incas. Una cosa,

sí, nos enseña Montesinos, que por cierto estuvo muy distante de conocer las ideas avanzadas á que hoy se adhieren los estudiantes de la mitología comparada: en sus «Memorias» vemos que Pirua era el dios que invocaban los antiguos peruanos, que sin duda es el espíritu reproductor de la miés: de suerte que en América, como en tantas otras partes, el vulgo adoraba á un Númen que se relacionaba con el poder reproductor de la tierra. No es posible hacer aquí el resúmen de lo que Frazer nos cuenta en su libro «The Golden Bough» (La Rama de Oro), pero esto se puede asegurar, que si él hubiese conocido las «Memorias» de Montesinos y las ceremonias de los estancieros y labradores peruanos, hubiese aumentado un capítulo mas á su importante y erudita obra, y cuidado que se trata del año 1890.

Como se verá mas tarde, el mismo Montesinos dá á la voz *pirua* el significado de troje ó depósito de todas las cosas, pero lo calificaba de gran dios que superaba á un crecido número de otros de menor valía, y tambien como en la página 73, lo pone á la par de la «Madre Tierra que llamaban Pachamama». La etimología de la palabra *pirua*, depende de varias circunstancias, porque ante todo hay que saber si es originaria de la Lengua General; mas si nos sujetamos á ésta, la morfología de la misma obliga á dividirla así: *Pir-ua*. El *ua* puede considerarse como partícula demostrativa, y la verdadera raíz será *pir*, cuyo valor léxico aun no está determinado, si bien puede sospecharse que algo tenga en comun con la forma *huilca* ó *uileca*, nombre antiguo del sol en Aymará, y que aun se conserva como apellido de familia bajo las formas *bileca* y *fileca*.

Yo tambien creo que las razas mas salvajes de la América, como por ejemplo las del Chaco, en su religion se limitaban á creer en brujos y brujerías, pero cuando éstos adelantan en civilizacion y llegaban á traer alguna idea de un dios superior, ya sea Pachacama, ya Yllaticoi Viracocha, ya Tupa ó cualquier otro, no es científico atribuir á los misioneros cristianos lo que con igual ó mejor derecho, podría derivarse de influencias americanas: pruébese primero que ni en Méjico ni en el Perú existía el concepto de un Dios Supremo, y recién tendrá valor el argumento del doctor Tylor.

En todo el mundo parece que reconocemos á un bajo pueblo esclavo de hechiceros, y dominado por su temor á los génius del mal, y otro pueblo que se sobrepone al primero en lo político y religioso en que campea la idea de la Unidad Suprema. Esto no obstante, en el Nuevo como en el Viejo mundo, vemos á la raza superior acudir á los dioses de la inferior en

sus flaquezas y desgracias, como tambien á la inferior adoptar el dios de la superior para sus días de gala.

Miles de años no han alcanzado para estirpar las supersticiones del viejo mundo, y conocida la práctica de los misioneros de utilizar todo lo que encontraban á la mano para el fomento de la enseñanza erística, es lógico suponer que modificasen preocupaciones arraigadas, y que no inventasen creencias. A un indio que no tuviese tradicion de un diluvio, poca impresion le haría la relacion del de Noé, y así de las demás leyendas: por eso no son estas universales en todas las partes á donde penetraron los misioneros.

En la «Instruccion contra las Ceremonias y Ritos que usan los indios, conforme al tiempo de su infidelidad», llegamos á conocer muchas cosas que se relacionan con las creencias religiosas del pueblo en general. El estudio de estos datos fácilmente podría extenderse á muchos capítulos: pero una cosa resalta de la «Instruccion»: que ella se refiere mas bien á lo que respecta á las supersticiones generales, porque los Incas y la nobleza luego se hicieron cristianos, y en seguida se olvidaron de Pachacama, de Viracocha y de Tonapa, mientras que las otras advertencias no estarían demás aun para los sacerdotes de la actualidad. El alto pueblo con educacion é inteligencia capaz de apreciar la idea del Dios Trino y Uno de los cristianos, en seguida abandonó el propio Dios Supremo sin que les quedase rastro de él; y si algunos resabios aun se encuentran, corresponden mas bien á la supersticion vulgar.

Interesado en hacer conocer un capítulo oscuro de la historia religiosa del Perú, me he resuelto á tratar en los siguientes párrafos de los himnos con que el Yamqui Pachacuti ha salado su curiosa relacion. No puede dudarse que sean originales y correspondientes á la época precolombiana. Lo que mas llama la atencion es la referencia á un culto de Tonapa, que por su novedad merece ser estudiado. Que algunos pretendan identificarlo con Santo Tomás, en nada afecta la realidad de la tradicion; y la etimologia probable de la palabra nos induce á creer que solo se trata de un epíteto solar, con valor léxico de revolucion ó giro.

Es curioso que el término Tonatiuh contenga la misma raíz *tona* que se advierte en Tonapa, y ambas, segun parece, con significado de sol ó cosa giratoria, lo que produce fuego. Las relaciones que cito adelante hablan de Tonapa como de un ser civilizador; y el nombre de Tonatiuh se lo daban á Hernan Cortés, porque lo tenían en calidad de emanacion solar.

Pasaremos ahora á estudiar la relacion de Pachacuti en la parte que se refiere á los himnos antiguos y culto de Tonapa.

I

LO QUE DICE XIMENEZ DE LA ESPADA DEL TRATADO DE DON JUAN DE SANTACRUZ PACHACUTI. INTR. XLIII Y IV.

« Dánle al tercer tratado de este libro su verdadera originalidad y mérito, la sangre y naturaleza del autor, indio por todos cuatro costados, y nó de los orejones cuzqueños, sinó de raza collahua, enemiga de los Incas y poderosa antes que estos apareciesen dominando en la sierra peruana, sin embargo de lo cual refiere sus hechos sin propósito de rebajarlos y habla de sus personas ingénuamente y sin ofensa de su memoria y al parecer de la verdad. Nada afirma de su origen solar ó divino; atribúyeles uno de sentido comun, aunque influido de los dones milagrosos del célebre Tunapa, que él dudaba si sería el apóstol Santo Tomás, pero que hoy lo es sin género de duda por muchos americanistas. Porque eso sí, don Juan de Santacruz quiere mostrarse católico cristiano á toda costa, convirtiendo siempre que puede en nuestros diablos los antiguos espíritus de los huacas, y sustituyendo la intervencion bondadosa ó severa del incomprendible Huiracocha en ciertos hechos materiales y externos, ó en la conciencia de los Incas por la de Jesu-cristo ó la de su Eterno Padre. Afortunadamente todas estas cosas saltan á los ojos á pesar de la indiana algarabía en que nos comunica sus conceptos el buen Pachacuti, especie de Quíchua con palabras castellanas cuya prosodia y régimen es imposible acomodar, no digo á la lengua de Cervantes, pero á la de un traductor de novelas francesas; y el discreto conocedor de las antigüedades y del carácter de los indios peruanos, tiene bastante con la simple lectura del texto, tal como lo publicamos para saber lo que de él ha de tomar ó dejar. La circunstancia de encontrarse junto con otros M. SS. del Dr. Francisco de Avila, y anotado además por el sábio visitador, sobre abonar su interés, nos presta alguna luz acerca de la fecha en que debió escribirse, y que yo pongo no lejos de los años 1613, en que el P. de Avila terminaba de su puño un extracto de la série genealógica de los Incas, segun los comentarios de Garcilaso de la Vega, y comenzaba la primera de las visitas que le encargó el Arzobispo de Los Reyes.

El tomo que contiene la relacion de Pachacuti y los papeles del Dr. Francisco de Avila. perteneci6 al P. Flores, y hoy se guarda en nuestra Biblioteca Nacional».

De la curiosa algarabia reproducimos ejemplos siempre que se ofrezca, agradeciendo al Sr. Ximenez de la Espada su importante publicacion que nos ha dado 6 conocer cosas que por lo menos merecen ser investigadas 6 fondo.

II

LOS ABOLENGOS DEL YAMQUI DON JUAN DE SANTACRUZ PACHACUTI. P. 231. ANT. PERÚ.

«Yo Don Joan de Santaacruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua, cristiano por la gracia de Dios Nuestro Señor Señor, natural de los pueblos de Santiago de Hananguaygua y Huringuaiguacanchi de Orcusuyu entre Canas y Canchis de Collasuyo, hijo legitimo de Don Diego Felipe Condorcanqui y de D^a María Guayrotari; nieto legitimo de Don Baltazar Cacyaquivi y de Don Francisco Yamquiguanacu, cuyas mujeres, mis agüelas, están vivas; y lo mismo soy bisnieto de Don Gaspar Apoquivicanqui y del general Don Joan Apoyngamaygua; tataranieto de Don Bernabé Apohilas Ureunipoco y de Don Gonzalo de Pizarro Tintaya y de Don Carlos Huanco, todos caciques principales que fueron en la dicha provincia y cristianos profesos en las cosas de nuestra Santa fé cat6lica. Como digo, fueron los primeros caciques que acudieron en el tambo de Caxamarca 6 hacerse cristianos negando primero todas las falsedades y ritos y ceremonias del tiempo de la gentilidad enventados de los enemigos antiguos del género humano, que son los demonios y diablos en la lengua general se llaman *hapññuñu achacalla*».

1^a Entre los Collahuas, *yamqui* era el tratamiento 6 apellido que se daba 6 los más nobles de los primitivos pobladores de aquella comarca, y cuyo origen era una fábula. (Es-pada).

Notas

2^a *Hapññuñu* ó *Hapññuñu* — Fantasma 6 duende que solía aparecer con dos tetas largas que podían asir de ellas. (Gonzalez Holguin).

Este mismo lexic6grafo nos impone que *hapu* quiere decir, la tierra mollidá polvorosa que levanta polvo, mientras que *happi*

es «coger» ó «asir». Los dibujos que se acompañan, figs. I y II,



Fig. I. — Col. Lafone, Museo de La Plata.

corresponden á objetos traídos de Belen (Catamarca), que por lo pronunciado de los pechos parece que deberían corresponder á la idea de estos *Hapíñuñu*. El primero es un idolillo de barro rosado de esos que con tanta frecuencia se encuentran en toda la cuenca de lo que antiguamente fué Lóndres. Las bases de los cuernos tronchados, los ojos al sesgo, la boca cuadrada y la perforacion de las orejas para pendientes es todo muy típico de esta clase de objetos: pero así como este se distingue por las naturas de la mujer así otros idolillos las llevan del hombre. La figura número dos es un vaso ó botellon de greda y color rosa: así como en la figura 1^a las manos apuntan al ombligo ó *pupu*, así en esta se inclinan hácia pechos ó *ñuñu*. (S. A. L. Q.)

Achacalla—La *ch* en estas lenguas es un *chicheo* o engrosamiento de la *t*, así que debe buscarse mas bien como *Atacalla*. *Ca* y *lla* son particulas de adorno y encarecimiento, y *Atan* ó *Atancay*, segun G. Holguin, es la *ventura* en cualquier cosa, el hado propicio. Como *Atahualpa* se escribe tambien *Atahualpa* se concibe que *Ata* y *Atau* pueden ser dos modos de escribir la misma palabra. Esta ortografia del nombre del famoso Inca nos aleja del todo de etimologías galli-



Fig. II. — Col. Lafone, Museo de La Plata.

náceas, porque lo convierte en «Rodela de la Buena Ventura», es decir, que se le aplicó uno de los epitetos solares. También podría interpretarse así, «Protector afortunado». Esta raíz ó radical *chau* debe compararse con las siguientes voces del Quichua y Araucano:

Quichua		Araucano	
Chau	<i>centro</i>	Chau	<i>Padre</i>
Pun-chau	<i>dia</i>	Chaun	<i>empollar huevo</i>

Mas tarde veremos como en América existe el símbolo **T** tan conocido en el viejo mundo bajo el nombre de *tau*. (S. A. L. Q.).

III

PACHACUTI CUENTA QUIEN ERA TONAPA Ó TARAPACA. P. 236.

«Y pasado algunos años despues de haberlos ido y echado á los demonios *happiñños* y *achacallas* desta tierra an llegado entonces á estas provincias y reynos de Tabantinsuyo un hombre barbudo, mediano de cuerpo y con cabellos largos y con camissas algo largas, y dicen que era ya hombre pasado mas que de moço, que trayeya las canas, hera flaco, el qual andaua con su *bordon*, y era que enseñaba á los naturales con gran amor, llamándoles á todos hijos y hijas, el qual no fueron oydos ni hecho caso de los naturales, y quando andava por todas las provincias an hecho muchos milagros, etc. bisibles: solamente con tocar á los enfermos, los sanaba el qual no trayeya interés ninguno ni trayeya hatos, el qual dicen que todas las lenguas hablaua mejor que los naturales, y le nombræua *Tonapa* ó *Tarapaca Viracochanpachayachicachan* ó *Pacchacan* y *Bichhaycamayoc Cunacuycamayoc*.

Notas

1ª *Tarapaca* quiere decir, «Aguila».

Pacchacan quiere decir, «Siervo» ó «Criado».

Viechaicamayoc quiere decir, «Predicador». El Visitador de Idolatrías en el Perú, Doctor Francisco de Avila). Si *Tarapaca* realmente quiere decir «Aguila», en ello debemos reconocer un atributo fálico-solar.

2ª *Cunacuycamayoc*, mas ó menos dice lo que *Vicchaicamayoc*; porque *cunacuy* es—«aconsejar», «predicar»—y *camayoc* — el que es entendido en tal ó cual cosa».

Por lo que respecta á *Tonapa* y *Tarapaca* conviene tener presente lo que sigue: que *pa* y *ca* es probable que sean simples demostrativos, y que *tuna* es la piedra voladora de un molino. En el tema *tara* se vislumbra algo que suena á *trituracion* y ambas voces mas bien parece que por su etimología deberían corresponder á la idea del virabarquin de sacar fuego. (S. A. L. Q.).

IV

PACHACUTI CASI QUIERE DECIR QUE TONAPA SEA SANTO TOMÁS.
P. 236.

«Pues se llamó á este baron *Tonapa viracochampacachan*, pues no será este hombre el glorioso apóstol Sancto Tomás?

«Este baron dizen que llegó al pueblo de vn cacique llamado *Apotampo*, cuyo sujeto fué al pueblo y dizen que llegó muy cansado en vna fiesta quando estaban en las bodas, y así por el *Apotampo* fueron oydos sus razonamientos con amor, y los Indios del sujeto los oyeron mala ganas; al fin por aquel dia fué huésped el peregrino, el cual dizen que dió un palo de su bordon al dicho *Apotampo*, reprehendiéndoles con amor afable y por el dicho *Apotampo* los oyeron con atencion, recibíéndole el dicho palo de su mano, de modo que en un palo los recibieron lo que les predicaba, señalándoles y rayándoles cada capítulo de las razones. Los viejos modernos del tiempo de mi padre don Diego Felipe, suelen decir que caçi caçi era lo mandamiento de Dios principalmente los siete preceptos; no les faltaua solamente nombre de Dios Nuestro Señor, y de su hijo Jesucristo Nuestro Señor les faltaua, que el público notorio entre los viejos; y las penas eran graues para los que quebrantauan.

«Este baron llamado *Thonapa* dizen que andubo por todas aquellas prouincias de los Collasuyos, predicándoles sin descansar, hasta que un dia entraron al pueblo de *Yamquesupa*, pueblo principal, en donde fueron echados el baron con gran afrenta y vitoperio; el cual dizen que muchas veces dormian en el campo sin otra ropa mas de que trayeya camissa larga y manta y libro; el cual dicho *Thonapa* dizen que los maldijo al

dicho pueblo de que vino á azer anegados con agua, y el día de oy se llama *Yanquicupacocha*, (la) laguna que los Indios deste tiempo casi todos lo saben que como antiguamente hera pueblo principal y agora es laguna. Lo uno dizen que en un çerro muy alto llamado Cachapucara estaba ó abía vn ydolo en figura de mujer, (1) á el qual dizen que *Tunapa* tubo gran odio con el dicho ydolo, y despues le echo fuego y se abrasó el dicho çerro con el dicho ydolo, rebentádoles y derretiéndoles como una cera el dicho çerro, que hasta el día de oy ay señales de aquel milagro espantable, jamás oydo en el mundo. Y lo otro milagro sucedió en los Quinamares: dizen que con amorosas palabras los comencó á predicar en un pueblo en donde abía gran fiesta y banquetes de unas bodas en donde los indios de aquel pueblo, sin hacer caso de las predicaciones de *Tunapa*, y assi fueron maldecidos, convirtiéndolos en piedra que hasta el día de oy se echa de ver; y lo mismo sucedió qué en Pucará y otras partes.»

Y muchas cosas mas cuenta Pachacuti.

«Este baron, dizen que andando predicando, llegó á los Andes de Caravaya, y en ella hizo una cruz muy grande, y los trajo por sus ombros asta ponerles en un çerro de Carapucu etc., etc.»

Despues lo apresan á *Tunapa* y lo salva un «mancebo» de «muerte cruel» Los dos se embarcan en una manta que les sirve de balsa. «Despues de haberse ya librado de las manos «de aquellos bárbaros, estuvo buen rrato ençima de una peña «llamada Titicaca, y despues de alli dizen que pasó por Te- «queña, hácia Chacamarea, en donde le bió un pueblo llama- «do Tiyaguanaco. Y como se partió de aquel lugar, toda la «gente questauan baylando se quedó hechas piedras, comber- «tiéndose, que hasta el día de oy se echa de ver».

Y así se perdió *Tunapa*.

Nota

Por no ser demasiado prolijo se ha omitido el trozo en que se cuenta como *Tunapa* «llegó á los Andes de Caravaya, y en ella hizo una cruz muy grande, y los trajo por sus ombros, asta ponerles en un cerro de Carapucu Carapucu quiere decir cuando cantan cuatro veces muy á la madrugada una abe llamada *pucupuco*».

(1) A este ydolo ofrecian personas. Pachacuti.

Pasemos por alto las etimologías de Pachacuti y fijémonos en los valiosos datos que inconcientemente nos proporciona: Tunapa, un nombre con epíteto solar, se presenta con bordon, es decir, el palo ó tirso; emblema de virilidad, y derriba un ídolo femenino, y sus enemigos se convierten en piedras. Todo esto apunta en dirección á los dos cultos, el de la natura del hombre y de la mujer.

V

SI TUNAPA NO ES SANTO TOMÁS ACASO RESULTE SER ALGUN DIOS.

Pachacuti pregunta ¿Pues no será este hombre el glorioso apóstol Santo Tomás?— y nosotros dejaremos la contestacion donde el Yamqui la dejó.

Lo que se deduce de la relacion que citamos es que era Tonapa una divinidad de la Mitología Andina. Esto es lo único que por ahora nos importa saber.

Entre las naciones Guaraníticas el nombre de *Tupá* se aplicaba hasta al mismo Dios nuestro, de suerte que debe considerarse que el tal Tupá debió ser un Dios tan parecido al de nosotros los Cristianos, que sin idolatría pudo usarse en toda la América guaranizante.

El signo \curvearrowright importa una nasalizacion, así que Tupa suena *Tunpa*.

Por otra parte esté la voz Quíchua tan conocida.

Thupa — nombre de honor equivalente á *Señor*, v. g: *A Thupay Dios* ó *Séñor Dios*.

Thupac— cosa resplandeciente. Mossi-*in voc*.

De todo esto resulta que el nombre *Tonapa* era un epíteto solar.

En la p. 240 Pachacuti dice lo siguiente:

«Sacando aquel palo que abía dejado el dicho *Tunapa*, el « qual palo se llamó *Tupaguari*, y dos *aquillas*, de oro pequeños « con que abía bebido el dichoso *Tunapa* se llamó *tupacuri* ».

Thupayauri— el cetro real, vara, insignia real del Ynca.

Tupacuri

(*Thupacochor*?) plancha de oro y piedras engastadas en que se ponía la *masccapaycha* ó borla, que con *Thupacochor* hacían la corona real del Ynca.

Thupa. cosa real, que toca al Ynca.
Aquilla Vaso de oro ó plata.
Mossi. *in voc.*

Así en Egipto se usaba la palabra *Ra*, que á la vez era el Sol y el Rey.

La «Relacion Anónima» que Ximenez de la Espada publica entre sus «Antigüedades Peruanas» pp. 158 y 159, vemos dos tiaras, las mismas que formaban la mitra del *Vilaoma*, cuando en las «fiestas mas principales acudia á los templos del gran Ylla-Tecee ó del Sol ó de *Pirua*». Esta tiara se llamaba *Vila Chucu*, (fig. 3,) sobre la cual se ponía lo que venia á ser propiamente la mitra, un armason en que una patena de oro á manera de Sol se encerraba en una diadema cubierta de cha-

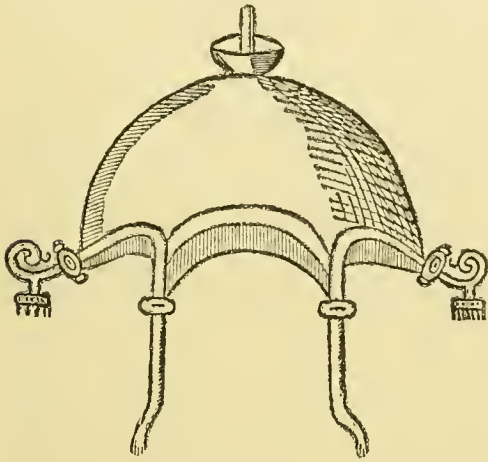


Fig. 3

pas de oro y de pedrerias, y abajo de la barba llevaba una media luna de oro. La orilla superior iba adornada con plumas de guacamayo. En este estado la mitra se llamaba *Huampar Chucu*, «casquete de triángulo». (fig. 4).

El estudiante de las Mitologías y su simbolismo no dejará de advertir, que todo es fálico en este capacete y su tapa, empezando por el nombre. Verdad es que la voz *Chucu* ha adquirido el valor léxico de casquete, mas *Chucu* en su forma *tucu*, en Catamarea al ménos, á veces

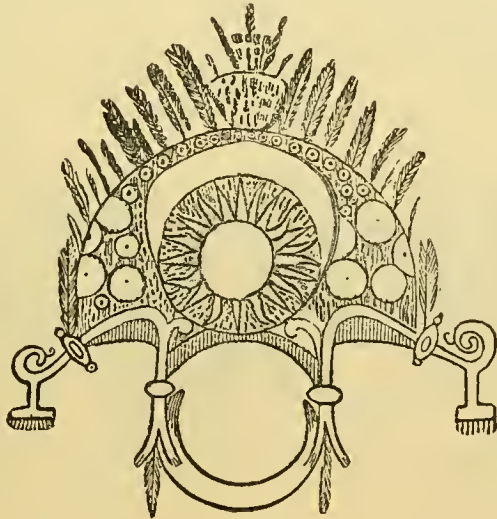


Fig. 4

tiene otro significado que es el de «meter» ó «internar», y con este sentido la hallamos tambien en el Araucano.

El cimero que consta de un mortero con su mano, ó sea una taza con piston es un verdadero *lingam-in-yoni*; y los cuatro adornos á moda de hebijones son á todas luces cuatro naturas de mujer, muy parecidas á los símbolos de igual clase que se conservan en los artefactos antiguos del Viejo Mundo.

La funda exterior ó mitra deja tapados á la taza y piston, pero ostenta un Sol en gloria, cuya colocacion no deja lugar á duda. Para mayor abundamiento tenemos la media luna en el barbiquejo.

Todos estos ornamentos pues nos hablan de un culto falosolar mezclado con la idea del fuego, indicada por la raiz *tu*; y que esta raiz existía se comprende desde que en la region Quichua-Argentina aun se oye *tuy*, «qué calor», *tucu* «coleótero grande que alumbra», y *tutu*, «fuego».

Curioso es que el autor Anónimo hable de «*Ylla-teccc*, ó del Sol ó de *Pirua*» sin mas comentario; pues ello confirma lo que cuenta Montesinos, que *Pirua* era lo mismo que *Ylla-ticci* Viracocha, el Principio Reprodutor del Universo.

El *Tupayauri*, ó baston de Tonapa y las dos Aquillas ó vasos son tambien típicos del culto falosolar, y estas nunca faltan en el correspondiente simbolismo del viejo mundo.

En cuanto al *Huampar Chucu* véase la curiosa procesion de figuras en la obra de Wiener sobre Perú y Bolivia, que aqui se reproduce (fig. 5): los hombrecicos estos llevan capacetes y dalmáticas de triángulos. En el Viejo Mundo el triángulo era el símbolo de la mujer.



Fig. 5

VI

EL YAMQUI PACHACUTI CUENTA QUIEN ERA APO MANCO CAPAC
• 1º YNCA. P. 240.

«Dizen que aquel dicho palo que havian dejados el dicho *Tunapa*, estregándoles en las manos del dicho *Apotampo*, se combertió en oro fino en el nacimiento de su descendiente, llamado *Mancopacynca*, cuyos ermanos y ermanas eran çiete, llamados *Ayarcachi*, *Ayarrucho*, *Ayaroca* etc. El qual dicho *Apo-mancocapac*, despues que murió su padre y madre llamados *Apotampo*, *Pachamamaachi*, biéndose ya sin padre, guérfanos y siendo ya hombre, hizo la rreseña de su gente, para ber que fuerzas tenia para el nuevo conquista que pretendia hacerlo, y como se halló algunas dificultades y contradiciones, y como le bió todo aquello, hizo su concierto con sus hermanos para buscar tierras tomando sus bestidos ricos y armas sacando aquel palo que habia dejado el dicho *Tunapa*, el qual palo se llamó *tupayauri*, y dos *aquillas* de oro pequeñas con que habia benido el dicho *Tunapa* se llamó *tupaauri*, y llamando á sus hermanos, y así se partió házia el çerro de donde sale el sol ó mediodia.»

Muchas cosas mas y muy curiosas cuenta el Yamqui, que no son para reproducidas en esta vez, y mas conviene reforzar el testimonio de Pachacuti con el de Montesinos en sus *Memorias Antiguas* pp. 4 y 5.

«Llegaron los primeros cerca del paraje que hoy es el Cuzco, en tropa y forma de familia, y segun la cuenta de los amautas eran de quatro hermanos, llamados Ayar Manco Tupac, Ayar Cachi Tupac, Ayar Anca Tupac, Ayar Uchu; y de quatro hermanas, cuyos nombres eran: Mama Cora, Hipa Huacum, Mama Huacum, Pilco Huacum.»

Estos tres hermanos de Manco, que fueron Ayarcachi, Ayarrucho y Ayaroca van designados con nombres que se prestan á toda clase de etimologías; pero esto puede concederse que *ati* es una raíz que dice *vencedor*, *conquistador*, algo de poderoso, acaso gigantesco. Así como *achi* es por *ati*, tambien *uchu* es por *utu* — «pequeño» — siguiendo la ley de mudanzas fonéticas de estos idiomas, en que la *t* ante la *i* sufre *chicheo*, es decir que se engruesa. *Aoca* dice — «guerrero».

Sería curioso que estos tres hermanos de Manco Capac prefigurasen las naciones gigantesas, pigmeas y belicosas que quedaron sometidas á la dominacion de los Reyes del Cuzco.

Hipótesis por hipótesis es tan racional como la otra de que Tonapa puede ser Santo Tomas.

Por lo visto, los padres de Manco Capac eran *Apotampo* y *Pachamamaachi*. En la nota del Dr. Avila consta que él consideraba que *Apotampo* era *Paccarectampu*: esto es el *Tamputtokeo*, ó Ventana por donde amaneció ó fué procreado el fabuloso Manco Capac. *Apotampo*, parece mas bien nombre de lugar que de persona; pero ello no importa que en la antigüedad *Tampo* no pueda haber significado alguna otra cosa.

Pachamama es el nombre que se dá en muchas partes al Númen Local ó Genius Loci. *Pachamamaachi*, sería al *ati de la Puchamama*: *Ati* segun parece es *grandexa*, *poder* y muchas otras cosas más. Sencillamente podría interpretarse—La principal de las Pachamamas.

Nota

La veneracion por la Pachamama es tan comun hoy en nuestras Sierras como en tiempo de la Conquista: en las hierras y otras fiestas campestres recibe ella sus primicias, las que se entierran en un hoyo preparado para el efecto. Parece que se trata de la fuerza femenina del Universo.

El otro nombre *Pachacamac*, equivalente de *Yachachic* se refiere á un Creador ó hacedor de nuevo de alguna cosa, que en este caso es el Universo. Aun no se ha podido establecer el sexo á que realmente correspondan las raices que figuran en estas dos palabras. Dada la morfología Quichua es mas que probable que estas dos voces contengan una doble raiz cuyas consonantes en el primer caso serian *c* y *m*, y en el segundo *y* y *t*. Tambien es muy posible que la *m* en *mama* sea de masculino y no de femenino, porque al fin es palabra que no puede asignarse exclusivamente á la idea de madre, pues en Aymará más bien dice grande y algunas otras cosas: esto en cuanto al uso antiguo de la palabra, porque despues de la Conquista puede asignarsele el significado maternal.

VII

ORACION QUE INVENTÓ EL VIEJO MANCO-CÁPAC YNCA CON INTENCION DE HALLAR AL SEÑOR DE CIELO Y TIERRA. (*Nota del Doctor Francisco de Avila p. 248.*)

«Y en este tiempo dicen que el dicho *Manco-Cápac* siendo ya muy biejo, solian dezir quando oraba por la prosperidad de su hijo, hincados las rodillas, diziendo anssi:»

HIMNO DE MANCO CÁPAC

Texto enmendado	Traducción
Alí Uiracochantieçieápac (1)	<i>O Uiracocha Señor del Universo:</i>
Cay carichacon	<i>(Ya sea este varon,</i>
Cay uarmicachon	<i>Ya sea hembra,</i>
Uilca ulcaapu (2)	<i>El Señor del calor y de la gene-</i>
	<i>ración):</i>
Hinantima (na?)	<i>Así como quien,</i>
Achiechacamac (3)	<i>Hace sortilegio con saliva</i>
Maypin canqui	<i>¿ Adonde estás ?</i>
Mana choricayquiman	<i>Si allá no fuera tu hijo :</i>
Hananpichum	<i>Ya sea de arriba,</i>
Hurinpichum	<i>Ya sea de abajo,</i>
Quinraynimpichum	<i>Ya del rededor de</i>
Capacosnoyqui	<i>Tu rico trono ó ectro ;</i>
Haynillabay	<i>Óyeme,</i>
Hanancochamantarayac.	<i>Desde el mar de arriba en que</i>
	<i>permaneces.</i>
Hurincocha	<i>Desde el mar de abajo.</i>
Tiyancayca	<i>En que estas,</i>
Pachacamac	<i>Creador del mundo,</i>
Runahuallpa (4)	<i>Hacedor del hombre,</i>
Apoynnayquicuna (5)	<i>Señor de todos los Señores,</i>
Camman	<i>A tí</i>
Alleañañiyuan (ñauiy?)	<i>Con mis ojos que desfallecen</i>
Riaçytam (Reesiytam?) munay-	<i>Por verte, ó De pura gana de</i>
qui	<i>conocerle.</i>
Ricuptiy	<i>Pues viéndote yo,</i>
Jachaptiy	<i>Conociéndote,</i>
Unanchaptiy	<i>Considerándote,</i>
Hamuttaptiy	<i>Entendiéndote</i>
Ricucanquim (Ricuwanquim ?)	<i>Tú me verás,</i>
Jachauanquim	<i>Me conocerás ;</i>
Intica, Quillaca	<i>El Sol, la Luna,</i>
Ppunchaoca	<i>El Día,</i>
Tutaca	<i>La Noche.</i>
Pocoyca	<i>El Verano,</i>

(1) Nota I.

(2) Nota II.

(3) Nota III.

(4) Nota VI.

(5) Nota V.

Texto enmendado	Traducción
Chiraoca	<i>El Invierno,</i>
Manam yancacho	<i>No en balde</i>
Camachiscam	<i>Ordenados,</i>
Purin	<i>Caminan</i>
Unanchascaman	<i>Al lugar señalado,</i>
Tupuscamanmi	<i>A su término</i>
Chayan	<i>Llegan</i>
Maycanmi	<i>Cualquiera que sea doquier</i>
Tupayaurieta	<i>Tu cetro real</i>
Apachinarcanque	<i>Lleras :</i>
Hayñillauay	<i>Óyeme,</i>
Oyarillauay	<i>Escúchame</i>
Manaracpas	<i>No sea que</i>
Saycoptiy	<i>Me canse,</i>
Uañuptiy	<i>Me muera.</i>

Y despues desto siempre los acordaba de Ttonapa. deziendo :

Runa huallpac	<i>Del Criador de los hombres,</i>
Papachacam	<i>Que Papachaca</i>
Yanansi ;	<i>Su siervo es dicen ;</i>
Caluay ari,	<i>Míralo pues ;</i>
Chayari yuyallahuay :	<i>Por tanto acuérdate de mí,</i>
Cozeo capac	<i>Rey del Cuzco</i>
Churatomuyqui	<i>Yo te pongo de paso</i>
Apu Tarapaca	<i>Señor Tarapaca</i>
Thonapa pacta (1)	<i>Thonapa mira no</i>
Varoptiypas	<i>Desfallezca yo.</i>
Capac ruraeta	<i>¿ A tu noble haecdor,</i>
Moscoyquicta	<i>A tu ensueño</i>
Concahuacrac	<i>Olvidaras todavía ?</i>
Huañuptiyri	<i>Y muriendo yo</i>
Yuyaycunayta	<i>Mis sentidos</i>
Callpanchanquitacmi,	<i>Comportarás tambien,</i>
Payllanquitacmi ;	<i>Recogerás del mismo modo</i>
Reesichillahuanquiman	<i>Ó si me hicieras conocer</i>
Pichum carcan	<i>Quién eres</i>
Achachus cachon :	<i>Sea lo que dix que fuere.</i>
Canquiman happiñuñu.	<i>Ojalá fueras un fantasma</i>
Llasacatic manchachic :	<i>A una pesadilla que dá miedo</i>
Ricsillayman !	<i>¡ Ó si conceiera !</i>

(1) Nota VI.

Texto emmendado

Traduccion

Yachallayman !
Allpamanta camaquey,
LLutaquey, ricullahaay,

¡ Ó si supiera!
Tú que me criaste de la tierra
Y del barro me formaste, mírame
pues :

Pim canqui huallpac?
Unu machun cani

¿ Quién eres, Criador?
Muy viejo ya yo soy.

« Diziendo todo esto, dicen que començo á ber si los hallaua y topaba con el Hazedor, si acasso por ventura etc. los mando quemar encima de la manera de un altar, un cordero blanco: este se dizen *arpay*; y como no vió nada ni nadie le respondió, mando que á un hijo suyo mas hermoso de todos, de tamaño de siete ocho años, los hizo de *aspacoy* cortándole la cabeza y echando la sangre en el fuego para que el humo lo llegase al Hacedor del cielo y tierra. De todas estas cosas jamás lo respondieron en Curicancha. »

La traduccion de arriba es el resultado de larga correspondencia con el ilustre é ilustrado lingüista P. Mossi. Las emmendaturas y la base de la version castellana son ambas de él, pero en las notas siguientes se propondrán algunas variantes en la interpretacion. El Himno es hermoso y tiene todos los visos de la autenticidad.

Nota I.

Viracochantieçicapac. Segun Gonzalez Holguin, la voz *tieçi* dice «origen», «principio», «fundamento», «cimiento», «causa», debiéndose advertir que la *ce* doble es simplemente una guturacion fuertísima, y más bien un sonido y no una combinacion como resultaria de los signos castellanos. Esta fuerte guturacion con frecuencia suena con *s*, y es probable que resulta de alguna *k* con sonido más ó menos gutural.

Más que probable es que la voz encierre una idea fálica, la fuerza reproductiva de la naturaleza, ya sea hembra, ya sea macho, ya hermafrodítica. Algo de esto debe entenderse á estar al paréntesis que sigue.

La palabra *Viracocha*, que es el equivalente idiológico, si bien no fonético de *Pirua*, al decir de Montesinos y otros, indica un culto en que prima la idea del Arca ó Mujer, es decir, los órganos femeninos; porque la palabra *cocha* que dice «mar» indudablemente se refiere al seno de la hembra, y que muy bien puede representar en este caso la famosa idea del *Lingam-in-yoni*.

La *Pirua* ó «troje», que era el modo antiguo de designar al dios Uiracocha. ¿Qué era si no el arca ó vulva en que se encerraba la mazorea del maiz, en la famosa ceremonia llamada Aymoray, cuando encerraban la mamaçara en su respectiva *pirua* y le hacían mil ceremonias? Lo que éstas eran se sabe por la «Instruccion contra las Ceremonias y Ritos que usan los Indios». Sevilla 1603, en el Capítulo de las fiestas de cada mes.

En todo esto resalta el culto à las fuerzas reproductoras, hembra y macho en cópula de la naturaleza.

Nota II.

Este curioso paréntesis viene á confirmar la hipótesis de la nota anterior. En medio de su invocacion salva Manco Capac los respetos al sexo dudoso hermafrodita de su divinidad, con la expresion ya sea varon, ya sea hembra ese Sol, Señor del Falo. En mi concepto esta es la verdadera traduccion del verso, porque *Uilca* ó *Vilca* era el antiguo nombre del Sol entre los Aymaraes, ó como quien dice, entre los Peruanos Viejos. Qué razon hubo para este cambio de nombre es lo que falta que saber, siendo lo más probable una modificacion del culto y su simbolismo.

La voz *Uilca* ó *Vilca* dice tambien «bomba» ó «jeringa», valor léxico muy significativo, si aceptamos que le raiz *uill* ó *vill* diga «falo». La terminacion *ca* no pasa de ser el pronombre demostrativo, así que el estudiante debe buscar el significado del sonido *uil*, *vil*, *bil*, *pil*, *fil*, y aún *mil* y *jil*. Como apelativo son comunes las formas *vilca* y *filea*; *pil* se encuentra en la voz *pilco*, nombre de un pájaro cuyas plumas servían para adorno, siendo conocido el valor fálico de ellas; *vil*, *mil*, *pil* y *jil* son terminaciones comunes en nombres de lugar, y en la combinacion Famayfil, antiguo nombre de Belen, desde que *huama* por *fama* dice «inventor», ó «creador» muy bien podemos tener una expresion, que refiriéndose á cerros con forma fálica, diga el «*linga*» ó «falo de dios».

En cuanto á Uleaapu la traduccion de P. Mossi pone de manifiesto que él considera la voz *ulca* como sincopacion de *ullu*. «falo» y el demostrativo *ca*. La frenología quíchua más bien indica que sería *ullaca* la forma extensa, y por lo tanto me inclino á creer, que tratándose de lenguas y oídos Aymaraes la voz haya sido *ullu-raca*, que de la manera más natural, dado el *leleo* Aymará, pasaría por sincopa á sonar *ulca*, que diría *lingan-in-youi*: interpretacion ésta muy del caso desde que acaba-

ba de decir el suplicante que la divinidad á que se dirigía podía ser de uno ú otro sexo.

La voz *inti* es sospechosamente femenina en su forma, pero faltan datos para poder examinar á fondo la etimología de esta voz. Los idolillos que se encuentran en todas partes tan luego presentan las naturas del hombre como de la mujer, y esto es comun al Perú, Argentina, Chile, etc. No es necesario reproducir aquí los idolillos fálicos que abundan en todos los libros que tratan de esta materia.

En la conclusion se volverá á tratar de este asunto.

Nota III.

Achiechacamac voz derivada del tema *achik*, «el hechicero sortilego que adivina por suertes, haciendo saltar la saliva de la mano, ó el sumo de coca hácia donde está lo perdido»: Gonzalez Holguin: in voc.

Esto parece que indica que Manco Cápac buscaba lo que había perdido, algo superior á esos dioses andróginos que nos pinta la arqueología.

Nota IV.

Runahuallpa, voz es esta propia de Dios cuando hace ó forma sus criaturas. Muy de observar es la raíz *huall* que encierra el significado de círculo ó giro, y que muy bien puede referirse al torno del alfarero ó á la tarraja de sacar fuego.

Nota V.

Apoynnayquicuna. No me satisface la interpretacion — Señor de todos los Señores, pero esto debe resultar de alguna corruptela en el texto. El P. Mossi sin duda deriva la voz del tema *apumac*, «él que no tiene superior»: pero falta que explicar la forma plural y la partícula *yqui*. En la Quichua Argentina existe un verbo *ina*, «hacer», pero no es fácil que sea derivado de esta raíz, y por ahora tendrá que valer la interpretacion dada desde que no se ofrece otra mejor.

Nota VI.

Thonapa. Este curiosísimo nombre del siervo de Uiracocha parece que se relaciona con el tema *Ttonay*, «piedra de moler». La inter-relacion que existe entre las ideas de Sol y moler

inducen á creer que puede haber alguna correlacion entre las voces *Tthonapa* y *Ttonay*.

No es posible creer que Paehacutí haya inventado un nuevo individuo en la Mitología Peruana; pero tambien es raro que no se haya propagado más la noticia de este importante personaje. A lo que se vé es un epíteto solar, el primero de los siervos de Dios, pues eso y no otra cosa dicen los agregados Papachaca y Tarapaca.

VIII

DE LA MUERTE DE MANCO CÁPAC. P. 250

«Y entonces los habian heecho elegir á los ombres de buena vida, para como manera de sacerdotes, para que llamaran y alcansaran y conocieran que donde estaua el Hazedor del Cielo y tierra, porque como había bisto y hallado la poca debuccion de su hijo *Sinchiroca*; y entonces á esos electos para á manera de sacerdotes los abía encargado el dicho *Mancoapae* diciendo:

HIMNO

Texto emmendado	Version castellana
Cusi simirac	<i>Todavía con alegres palabras,</i>
Cusi callurac	<i>Y con alegres promesas,</i>
Punchau cay tuta	<i>Día á esta noche</i>
Huacyanquitac	<i>Tambien llamaras</i>
Saçicuspa	<i>Y despues de haber ayunado</i>
Ttoeyanqui (tuyanqui)	<i>Te bartaras</i>
Ichatacpas	<i>Quizá</i>
Cusinehicpi	<i>En nuestras alegrías</i>
Quillponchicpi?	<i>Y aun en nuestros festines?</i>
Maymantapas	<i>De dónde pues</i>
Runahuallpac	<i>El Hacedor de los hombres,</i>
Apu ticci capac	<i>Señor Dueño del Universo</i>
Uyarisunqui?	<i>Te oirá?</i>
Cayta nisunqui:	<i>Esto te dirá:</i>
Camtacea	<i>Tú pues,</i>
Mayñec mantapas	<i>De qué parte</i>
Hinata viñaypas	<i>Así no mas siempre</i>
Cay camayoella.	<i>Haciendo esto</i>
Jamunqui? (Llamanqui)	<i>Vienes?</i>

Y así, esto deputado, abian tenido siempre el cargo como de sacerdote, y jamás tuvieron respuesta de Dios ni otra cosa. Miétras el hijo *Mancocápac* acabose la vida, etc.»

En seguida cuenta el Yamqui Pachacuti de los *huacanquis*, esas «pedresuelas muy redondas» y otros hechizos que roban el corazon, y que dice se descubrieron por primera vez en tiempo de Sinchiroca: de muchas otras cosas tambien habla el buen Colla. Estos *huacanquis* ó «*soncoapa chinacoc*» hoy se llaman *huacanquillo* en la region catamarqueña, y dicen que lo tiene el que se hace querer de todas.

Poco ó nada hay que observar acerca del texto de este himno: pero es una de las joyas que nos conserva Pachacuti, que nos da á conocer como pensaban y escribían aquellos hombres ó por lo menos, los *Amaritas* y *Quipo-camayoc-cumi* que apuntaron y conservaron estas tradiciones. Así como así podría el himno corresponder á cualquier culto, pero no se debe exigir de todos el mismo interés mitológico.

IX

CAPACYUPANQUI CONJURA AL MISMO DEMONIO CAÑAGAY.

YAUIRCA. P. 260

Cuenta Pachacuti que el «ynga Capacyupanguí» hizo aparecer el *Huaca* «*Cañacguay Yauirca*» y despues de un diálogo.

«Dizen que este demonio de aquella cassa salió dando gritos como truenos y rayos, y desde entónces dizen que todos los guacas siempre los tenía á los yngas, y que los yngas tambien los acostumbrauan el *yacarcay* (conjurar) como conjurándoles en nombre del Hazedor deziendo anssi »:

IN NOMINE

Texto corregido	Traduccion
Hananpachap	<i>Del cielo,</i>
Hurinpachap	<i>De la tierra,</i>
Cochamanta rayacpa, (1)	<i>Del que yace en lo profundo de los mares;</i>
Camaquenpa	<i>De su Creador,</i>
Tucuy atipacpa	<i>Del todopoderoso</i>
Sinchi ñalhuiyoepa	<i>Del que tiene ojos fuertes,</i>
Manchay ttemyoepa	<i>Del dueño del hervidero espantoso,</i>
Cay carí cachun	<i>Sea este varon</i>

(1) Acaso Coatí; cap. XIII nota I.

Cay huarmi cachun	<i>Ó sea esto mujer,</i>
Ñispa camaepac	<i>Diciendo que para el Hacedor.</i>
Sutin huarni,	<i>Mujer se llama,</i>
Camachiyqui.	<i>Pues bien yo te invoco</i>
Pim canqui?	<i>¿Quién eres?</i>
Maycanmi canqui?	<i>¿Y cuál eres tú?</i>
Ymactam ñinqui?	<i>¿Qué dices?</i>
Rimayña	<i>Habla pues ya.</i>

Los genitivos, como muy bien observa el traductor, estarían en el aire si no dependiesen del texto Castellano, pues hay que suplir «en nombre» que allí rige «del Hacedor» y á este genitivo corresponden los demás epítetos de la invocacion ó conjuro.

Y sigue el Yamqui:

«Y assi, dicen que con estas palabras los hacian temblar á todos los guacas, aunque no los habian dejado el hacer *capacochacocay*, etc.; que si estos yngas obieran alcansado la ley evangélica, etc.; como y con que amor los creyera en Dios! Porque entónçes los demonios y diablos, como á gente sin letras y simples ignorantes ydiotas, y con poca façelidad se apoderaron haciéndose señor absoluto, siendo tiranos antiguos».

«*Con poca façelidad*» se comprende que el Yamqui recelaba estar tan impuesto en todas estas idolatrias.

El Presbítero Mossi agrega esta importante nota:

Capa	<i>la palma de la mano.</i>
Cochaen	<i>encoger la mano.</i>
Cay	<i>el ser.</i>

La palabra entera dice—encogimiento de *manos*. El *ect.* se refiere á algun acto de invocacion ó exorcismo en que entraba agua clara alzada en la palma de la mano.

El Dr. Avila en su nota dice que *yacacani* es *conjurar*; y el Presbítero Mossi agrega lo siguiente—*ñacacay* de *ñacarini*—«maldecir», «comprar», «affigir». De mi cosecha agregaré lo siguiente: la *y* y *ñ* se confunden en Quichua, ni hay que extrañar, porque *ñ* no pasa de ser *y* reforzada con *n*.

Obsérvese la nueva duda acerca del sexo del Dios que se invoca. Probablemente sería la fórmula recibida en toda peticion á los dioses de aquel Olimpo. Vale la pena de comparar este conjuro con los que usaban los Caldeos y otros, segun nos lo cuenta Lenormant en su «Magia de los Caldeos».

X

EL YAMQUI PACHACUTI VUELVE Á HACER RECUERDO DE TTONAPA.
P. 261.

«*Yncacapacypanqui* dicen que tubo por su hijo á *Ingarruca*, habido en su mujer *Mamacoriillpaycahua* de cuyo nacimiento an hecho mucha fiesta, aunque no se apartó de la conbersacion de gente idólatra, consiéndoles que adoraran á sus *uacas* cada pueblo».

En lo que hizo muy bien.

«En este tiempo dicen que se acordó de yr en busca del lugar á do el baron *Ttonapa* abía llegado, llamado Titicaca y de allí dicen que los truxo agua para ongir con ella al nuevo infante *Ingarruca*, diciendo muchas alabanzas de *Ttonapa*, y avn dicen que en aquel manantial que está encima de las peñas biuas como en una taça, estaua el agua llamado *capacchana quis-pisutoe vno*; y despues dicen que otros Ingas suelen mandar traer un pomo, llamado *coriccacca*, y los ponía ante ssi para que estubiera en medio de la plaza del Cuzco, llamado Haocaypata Cucipata, alabando la agua tocada de *Ttonapa* etc.

«Y en este tiempo dicen que los curacas de Asillo y Hururu les conto al Inga que como antiguamente abía llegado vn pobre viejo flaco, barbudo y con cabellos como mujeres, y camissa larga, y gran consejador en acto público á toda la república y les dezía que el hombre se llamaba *Ttonapa Vihinquira*, el qual dicen que en la lengua de esta prouincia háblaua mejor y que los abía desterrado á todos los ydolos, ymájenes de los demonios *happiñuñus*, á los serros nibados, donde jamás los hombres los llegauan, que son *lloques* ó *quenamaris*. Y tras desto dicen que todos los curacas y sus historiadores de los orejones les dixeron lo mismo, que habian desterrado ese mismo *Ttonapa* á todos guacas y ydolos á los serros de Aosancata y Quiyancata y Sallcantay y á Pitosiray. Y como cada prouincia de los curacas de Tauantinsuyo estauan en la plaça de Haucaypata, todos en sus lugares y asientos dicen que los Guaneas y Chinchaysuyos, los dixeron que el *Ttonapa Varivillea* abía tambien estado en su tierra y que los había gecho una casilla para su morada, y que en el entretanto los abian desterrado á todos los uacas y ydolos y *apiñuños* de las provincias de Hatunsausaguanca, haciendo grandísimos burlas y vituperios; de modo el dicho *Ttonapa Varivillea* los abía desterrado, echándoles a

todos los *uacas* á los serros nibados y carambanos, como en Pariaca y Uallollo.

«Y dicen que antes que obieran desterrado á los dichos ydolos, los habian hecho gran daño en los naturales, llenán-les y arrebatándoles á los hombres y criaturas, hasta hazellos desaparecer, y muchas veces los abian amenazado á los curacas para que los dieran sacrificios de cuerpo humano y de que los curacas todos decian *haochhaaccam, casca uaca curaca*, etc.

«Al fin, todas las cosas mentiras tarde que temprano suelen ser manifestados pues los demonios son principios de las mentiras y falsos, y el verdadero negocio y palabra es Dios, porque sus verdades jamás faltan, permaneciéndoles, como verdadero Dios y padre de todas las cosas criadas, etc. Y desto dicen que el dicho ynga los mandó que á la casa que estaba hecho de *Ttonapa*, obiese seruicios, quien cuidase del reparo de la cassa de *Ttonapa* el cual cassa dicen que estaba al pié de un serro pequeño y junto al rio; y por más señal dicen que como entramos del Cuzco al Valle de Xauxa: y mas dicen, que ántes de llegar á la dicha cassa, abía de estar dos piedras pegados largos, aquién el *Ttonapa* los había hecho convertir en piedras, de una guaca hembra que se había fornicado con un yndio de Guanca, y que se llamaba *Atay ymapuramcapya*, que, despues, en tiempo de *Guaynacapacynga*, se abía dicho á los yndios el dicho dos piedras que era *guacanqueccojoylla*: y lo mismo en aquel tiempo an auido *guancanques* en la puna de Xauxa y antes de llegar á Pachacama tambien an abido, á manera de cabillos, baxo de tierra; lo mismo los an hallado, en el nido de Suyuntoy, piedras mancos en Chinchayunga.

«Pues conbiene que acabe de la vida de dicho *Capacyupanqui* y los sucesos y vitorias de sus enemigos que alcansó, por ser ménos casso que tubo de los *uacas*, que si en aquel tiempo los predicadores ebangélicos obieran entrado á este reyno, los alcanssarian muchas almas, atrayéndoles á la Santa obediencia de la ley ebangélico; mas como la vejez y muerte les asercó y les atajó, aunque este les comencó hacer la fortaleza de Sacaguaman, que estaua ya traçado amojonándose para su propia desde Villacanota, en donde halló vn *uaca* llamado *Lurucachi*, y en la vuelta le halló otro *uaca* de los pueblos de Varoc, llamado *Vironcochamparaca*, y mas al *agua uaca* de Yanacha y á *Caochacota* y á *Yanacota* de Lanquesupa, y á *Chuytupija* y á *Tantaccopa*, y *Uaminturpo*, etc. Y despues dicen que *Capacyupanqui*, les dixo: «¿tantos falsos ay en la tierra? ¡Desventurado

de mí, y la miseria de mis vasallos, quando, en que tiempo será remediado de estas falsedades!», etc.

«Al fin buelvió al Cuzco sin hacer mas daño á los *uacas*, porque como en aquel tiempo abia muy pocos *apocuracas* sin *uaca*, y todos en general eran engañados de los falsos dioses, no los pudo hacer daño en tantos ydólatras, estando entre tantos, porque les corria gran peligro, donde obo tantos millones de gente ydólatras. Al fin se murió y dejó á su hijo *Yngaruca* en el Señorío de su estado, como á hijo mayor y erederro, entregándoles en su mano el *topayauri* y *topacussi*, y á *ttopapichue llaotto*, en señal de dejacion del reino.»

Se necesita paciencia para leer las algarabias del Yamqui Pachacuti, pero tendrá que buscársela el que pretenda entre-sacar lo que importa esta relacion.

El dilema en que nos encontramos es este: ó inventó Pachacuti la tradicion de Tonapa con todos sus incidentes, lo que no es verosímil, ó reprodujo lo que él y muchos otros conocian dándole un viso ajustado al parangon que deseaba establecer con el apóstol santo Tomás; en aquel caso debió haberse ceñido mas en cuanto al nombre y milagros al santo que pretendia igualar; en su lugar parece que cuenta con fidelidad cosas que sucedieron como obra de un reformador que impone nuevas creencias en lugar de otras viejas, ó las modifica.

Eso de relegar los *hapíñuños* á los «serros nibados» era consiguiente, porque en ellos están los *orko-ñuño*, morros en forma de pecho ó falo, y á los lugares remotos se retiran los cultos viejos.

Eso de convertir á gente, etc., en piedra, es mito antiquísimo, y de la relacion de Pachacuti se desprende que las tales piedras debieron ser fálicas en grado superlativo. Esto no debe sorprendernos, porque, como se verá mas tarde, Tonapa debió ser alguna encarnacion solar, y bien sabido que este culto es eminentemente fálico.

El nombre de Tonapa no se presta fácilmente á una etimología que pueda basarse en Gonzalez Holguin; mas la morfología quichua nos permite analizar la voz de dos modos: — *Tona-apa* y *Tona-pa*.

Por supuesto, es mejor prescindir de la sospechada confusion de *t* con *c* que nos daría la forma *Conapa*. Sobre este dios *Con* algo se dirá despues.

Si adoptamos la combinacion *Tona-apa*, nos encaminamos hácia el tema *Tonay*, que segun Santo Thomás dice «piedra para moler», es decir, ese *maray*, muela ó falo, con que los indios

molian y muelen sus especies. *Apa* es el verbo que dice «llevar cargando», de suerte que el vocablo completo diría «el que carga con el falo», ó piedra en forma de tal. Curioso es que *taana* sea «bordon» (ver Gonz. Holg. *in voc.*) Tanto *Tona* como *taana*, son derivados verbales en *na*, que dicen «algo apto para hacer ó formar esto ó aquello»; ahora, pues, si la cosa por hacer era un *tau*, «baston» ó «bordon», con su crucero mas ó menos bien marcado, tendremos algo muy significativo, representado en el simbolismo peruano por un signo representado por una T que descansa sobre una media luna, y simboliza las ideas del molinillo de fuego y del *Lingam-in-Yoni*.

En otro capítulo se reproducirá la lámina de Squier que representa uno de estos dioses fálicos, y que deberá estudiarse juntamente con la palabra *Punchao*, sinónimo de *inti*.

Notas

Vihinquirá, segun el doctor Avila, quiere decir *mandante*. Es voz Aymará, segun el presbitero Mossi, como lo es tambien *Varivillea*, ambas voces epitetos ó atributos del dios Tonapa. *Villea*, como se dijo antes, era nombre antiguo del Sol en este idioma: y *huari* es «llama» el animal dicho así, y tambien nombre de lugar. La combinacion del nombre *Tonapa* con otro que diga *Sol*, es digno de atencion.

Coycoylla parece ser forma plural de *coylla*; y la nota del doctor Avila en la p. 251, dice que *concoylla* es *huacangui*.

Quispi sutoe uno lo explica así el presbitero Mossi: «agua bendita, es decir, agua destilada, ó agua cristalina que debía destilar de las manos» *Capacchana quispi sutoe uno*, significa «agua que se ha de bendecir ó consagrar por las *huacas*».

XI

HIMNO DE YNGARUCA AL HAZEDOR. P. 265

«Este *Yngaruca* dizen que obo por su hijo primogénito á *Jabarracaeynga* Jupangui, abido en *Mamamicaychimpo*, en cuyo nacimiento an hecho gran fiesta solemne, en donde toda la plaza y las calles abian estado todas llenas con arcos de plumirias, y la cassa de Coricancha todo cubierto de plumerías ds dentro y fuera, ricos, de *ccamantira* y *pilloco*, en dón d em-bentaron cantar con ocho atambores y caxas temerarios los cantos llamado *ayma*, *torma*, *cayo* y *vallina chamayuariessa* y

haylli y eachua, alabando al Hazededor, dándole las gracias y alabanzas, etc., diciendo así.»

HIMNO

Texto enmendado	Traduccion
Hamuyrac.	<i>Ven pues,</i>
Hananchieca.	<i>Grande como el Cielo,</i>
Urinchieca, Apo.	<i>Como la Tierra, Señor.</i>
Hinantinri.	<i>Tambien de todo</i>
Llútac	<i>Creador</i>
Ticci Kjapac	<i>Noble Principio</i>
Runahuallpacllay	<i>Creador de los hombres mio;</i>
Chunc muchhaycuscayqui	<i>Diex veces yo te adoro</i>
Alleo	<i>Desfallecidos</i>
Ñanuyhuan	<i>Con mis ojos</i>
Chipienispa	<i>Pestañcando.</i>
Ullpuycuscayqui	<i>Te estoy rebuscando</i>
Ricullahuay	<i>Mírame pues,</i>
Mayucuna	<i>Como á los rios,</i>
Pacchacunari	<i>Sí, como á las fuentes,</i>
Callapallaca	<i>Boqueando de sed.</i>
Tichihuay	<i>Confórtame</i>
Hinantarac	<i>Tambien</i>
Capari (1)	<i>Aelama</i>
Usihuay	<i>Ayúdame</i>
Llapan	<i>Con toda</i>
CConcayquiquihuanrac	<i>Mi voz misma,</i>
Munallayquihuanpas	<i>Y con tu querer.</i>
Yuyacuspalla	<i>Pensando en ello.</i>
Cochocollasun	<i>Nos alegraremos,</i>
Cusiculasun	<i>Y regoejaremos</i>
Ancha hinalla	<i>Mucho, y así</i>
Tacca	<i>No mas</i>
Ñispa (2) nicusun.	<i>Diciendo diremos.</i>

Y agrega Pachacuti:

«Comienzo de los cantos generales del tiempo de gentilidad. etc.»

(1) Por Cabari.

(2) Por Rispa.

Poco ó nada hay que observar acerca de esta invocacion, que segun parece era el exordio de varios himnos con nombres que detalla Pachacuti sin darnos su etimología, la que desgraciadamente no es posible suplementar aquí.

XII

MUERE YABARVACAC Y HEREDA EL REINO VIRACOCAMPAYNCANYU-PANGUI. P. 268

«Al fin envejesse y muere y dexa por su eredero en el reino de su Señorío á *Viracochampayncanyupangui*, el qual se casso con *Mamarontocay*, natural de Anta, en cuyo cassamiento y coronacion an acudido todas las naciones; y entonces *Chhuchhieapac* de los Hatuncollas acudió á la fiesta de las bodas y viene con andas y tray su grandeza y la gente de guardia por lacayos, y entonces traya su ydolo y *guaca* muy adornado: y muchas vezes le porfiava al ynga, deziendo:»

HIMNO

Texto emendado	Traduccion
Cam Cuzcocapaca,	<i>Tu eres rey del Cuzco,</i>
Ñuca Collacapaca,	<i>Yo soy rey de Collas</i>
Upiasun,	<i>Beberemos</i>
Micusun	<i>Comeremos,</i>
Rimasun,	<i>Hablaremos,</i>
Amapi rima (chun)	<i>Que nadie hable ya.</i>
Ñuca collque tiyacani	<i>Yo soy rico en plata,</i>
Chuqui tiyac cani	<i>Yo soy rico en oro, (1)</i>
Viracocha Pachayachie	<i>De Viracocha el Hacedor</i>
Mucha	<i>Yo soy adorador,</i>
Ñueac inti muchae etc, etc.	<i>Yo del sol adorador etc, etc.</i>

El Presbitero Mossi agrega la siguiente importante nota:

«*Chuqui* en Quichua significa *lanxa ó pedernal de que hacian cuchillos*: pero en Aymará significa *oro* que llaman choqqe. «Como observa el autor de la nota, esto era natural en boca de un Colla como lo era el que hablaba.

Pachacuti cuenta que este Viracocha Inca era manso de condicion, padre del cobarde Inca Orcon. En su tiempo invaden los Hancoallas y Chancas, y el que los vence es el hijo

(1) Véase mas adelante.

legítimo *Topayngayupangui*. De la relacion del Yamqui se deduce esta sucesion :

Viracocha Inca.

Túpac Inca Yupanquí, el Pachacútic.

Túpac Inca Yupanquí.

Guayna Cápac.

Este Pachacútic segun Montesinos era el noveno de ese nombre, y esta importante noticia vá confirmada por lo que dice el Autor Anónimo de la Relacion que figura en el mismo tomo de «Antigüedades Peruanas» p. 178:

«Y el que mas se señaló, fué *Pachacuti* noveno, y el último de los *Pachacuties* etc».

Un *Pachacuti* era un periodo de 500 años y el monarca en cuyo reinado se cumplia la cuenta, ó que nacia al cerrarse el periodo, llevaba este distintivo. Montesinos en sus «Memorias del Perú» (ed. Ximenez de la Espada) trae esta noticia: p. 68 y 9.

«Y dicen los Amantas que por este tiempo se cumplieron dos mil setenta años despues del Diluvio. Dejó muchos hijos, y dellos por heredero á Auqui Quito Atauchi, el cual murió de veintinueve años habiendo reinado solos cuatro. Sucedióle Ayay Manco, primero deste nombre. Hizo este rey junta general en el Cuzco de todos los sabios amantas para la reformation de los años, que en aquellos tiempos se iba casi olvidando la cuenta dellos, para que conforme á las influencias y posturas de los astros en sus movimientos se ordenase la computacion de los tiempos. Despues de muchos dias que duró la junta, se determinó que no se contase el año por lunas, como hasta allí, sino que cada mes tuviese treinta dias fijos, y que las semanas fuesen de diez dias, y los cinco que sobraban fuese media semana, y en ella se pusiesen los bisiestos, que se llaman *alleacauquis*; y los indios llaman el mes de esta semana el mes chiquito. Ordenó tambien, que así como había semanas de diez dias, las hubiese de años; de modo que contaban diez años comunes por uno, y luego cada diez destas décadas por otro, (1) que era un Sol, y la mitad, que eran quinientos años, mandó que se llamase *pachacuti*, por la razon que se ha dicho. Esta cuenta de años guardaron siempre los indios deste reino hasta la venida de los españoles.»

Esta fecha corresponde á los *mil* años antes de nuestra era, ó sea á la época del Rey David ó Salomon.

(1) Se entiende que un sol son 10 décadas de 10×10 años.

Conviene leer todo lo que escribió Montesinos, porque allí se verá el origen de las confusiones en el orden de los reyes Incas: los Huiracocha, los Manco, los Yupanqui Pachacuti, los Titu se han repetido; y por fin Yupanqui Pachacútic no es mas que un *Eres contado Pachacútic*; como que despues de establecido este modo de contar el tiempo le harian efecto retroactivo y donde lo exijiese la cuenta dirian *Pachacútic*, con Yupanqui ó sin ello. Es significativo que al instituto de la era de los *Pachaautics* no se le aplicase tambien este nombre, pues lo merecia, como *Revolvedor del Tiempo* que era.

Entre los 175 y 200 años despues del reinado de Ayay Manco heredó la corona Hinac Huilla Amauta *Pachacútic*, y á los 5 años sé enteró un ciclo de 500 años. Esta época corresponde á los 600 antes de nuestra era, segun el cálculo de Montesinos. (1) Es curioso que la institucion de las Olimpiadas mas ó menos corresponda á las de los *Pachaautics*. Este rey es el 5º del nombre.

Los *Pachaautics* anteriores á la era de Ayay Manco no corresponden á las épocas de 500 años, si liemos de estar á la cronología de Montesinos: pero hay mucho que andar para ponerla en limpio. Lo único que pueda asegurarse será que es mas verosímil que la historia redondeada del Ynca Garcilaso, y de otros que se han inspirado en sus fojas.

A todo rey que en la antigüedad hacía grandes innovaciones le decian el *Pachacútic* ó *Revolvedor de las Cosas ó del Mundo*; pero despues del tiempo de Ayay Manco parece que la cronología es algo más exacta.

Despues de haber escrito lo de arriba dí con el siguiente párrafo en los «Aborígenes de Chile» de Medina, p. 116, que explica perfectamente el significado de la palabra *Choqui*.

«El padre franciscano frai Francisco Javier Ramirez, estudiando este mismo punto, llega á la conclusion de que en Arauco habia por lo ménos treinta regulos cuando vinieron á Arauco los españoles, (Cronicon sacro-imperial de Chile, lib. I cáp. III. M. SS.) los mismos que Ercilla, sin duda, con mas fundamento, reduce solo á dieziseis. (Araucana. Canto I.) Estos jefes eran conocidos con el nombre de *toques*, tenían mando superior á los de los caciques, distinguiéndose por la insignia de donde derivaban su nombre, ó sea una hacha de piedra. (Bascuñan, Cautiverio feliz, paj. 67): pues «así como los romanos, usaban llevar por delante unas hachas y unas varas, así estos tienen

(1) $600 \times 175 = 775$ —Olymp: A. Ch. 776.

por insignia unas hachas, no de hueso, sino de pedernal, ensartadas en un palo.» (Rosales, Historia. t. I pag. 178.)

En Febrés la voz *Thoquí* se usa para designar á los que gobiernan en tiempo de guerra, como tambien su insignia que es una piedra en forma de hacha.

Estas hachas de piedra son muy conocidas en toda la América y otras partes tambien, y ahora seis años se halló una teja en el rio del Inca de Tinogasta, que sin duda es una fiel reproduccion de uno de estos *thoquis*.

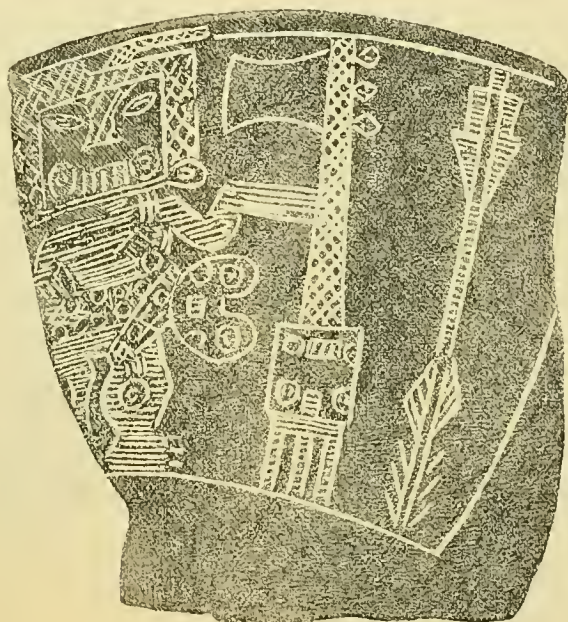


Fig. 6

La forma *chuquí* es la que corresponde á ese chicheo de la *t* tan conocido en Quichua.

Esta última interpretacion fué sometida al mismo P. Mossi quien la aprobó, pero se ha conservado la primera interpretacion en el texto porque todas las notas de este señor son de interés para el estudiante de estas lenguas.

Las porras ó macanas con hacha se llamaban entre los Quichuas *huaman-champi*.

Al pié se reproducen algunas de las principales hachas de piedra halladas en los Valles Calchaquinos.

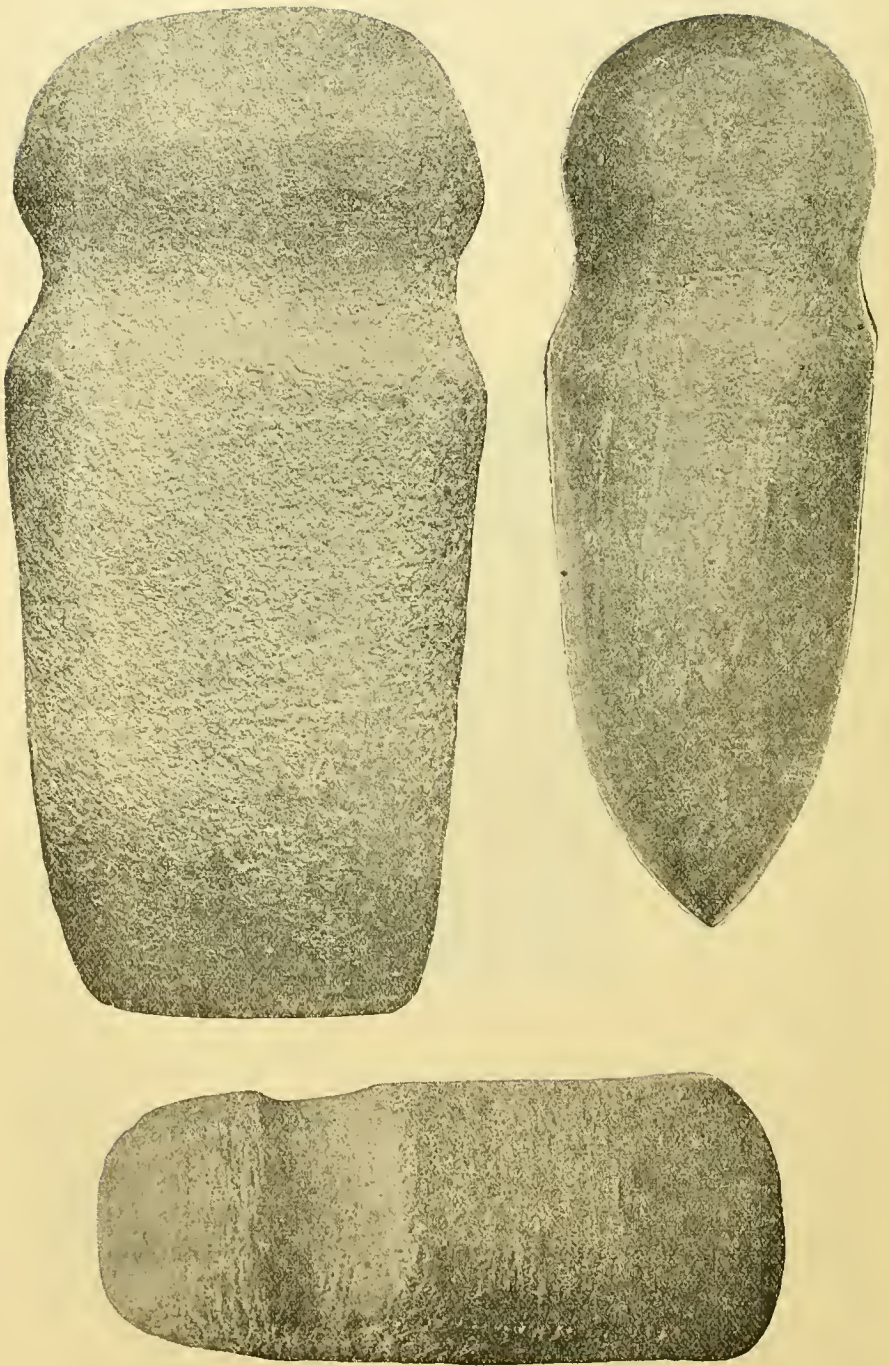


Fig. 7.

Hachas de Piedra, Provincia de Catamarca. — Museo de La Plata. — Donacion Moreno.

XIII

«Como *Guascaryngatopacuçiguallpa* arrepiente por haber adorado los guacas, y como los halló sus mintiras y engaños de los guacas y como los pone nombre de *sopáyllulla* (diablos de burla embusteros). P. 316.

Se acabaron las glorias de la casa real del Cuzco. Han desaparecido los dos Yupanquis y tambien Huayna Cápac, quedando *Ataogualpaynga* en Quito y *Guascarynga* en el Cuzco. Invade *Ataohuallpa* el Perú y su herinano *Guascar* consulta la *Guaca* de *Pachacama*. »

Confiados en la respuesta del *Guaca* los generales de *Guascarynga* libran batalla en Angoyao :

«Y en esta sazon, les dá batalla ençima del dicho rio de Angoyaco un orejon del Cuzco con dozemill hombres que traeya, y *Guancaanqui* los desampara al Capitan orejon, sin consentir á los demás capitanes y gente para que no fueran ayudalles al capitan nuebo. Al fin, el dicho capitan con sus doze mill hombres les detiene un mes en Angoyaco, y al cabo y á la postre son vencidos y asotados el dicho capitan orejon con toda su gente por *Ataogualpaynga*.

Y esta nueva llega á *Guascarynga* al tiempo que estaban ocupados en la *muchha* de los *guacas*, acompañados de los *laycas* etc. y á los quales *tatarnas* y *chachacunas* les dize muchas noramalas, falsos, y á los *guacas* que estauan allí presentes en lugar á oscuras, mas de cuarenta *guacas*, que habian hecho venir los *chachacunas*, con palabras no mas. y á los quales por el dicho *Guascarynga* les dize á todos palabras de menosprecios, deziendo :

HIMNO

Texto enmendado	Traducción
LLollavatica, (1)	<i>Mentiroso Wati,</i>
Haochha aucasopay,	<i>Cruel enemigo diablo,</i>
Chiquiymenta, (2)	<i>De mi desgracia,</i>
Pallecoymanta,	<i>De mi engaño,</i>
Chirmayñaymantam	<i>De mi quebranto.</i>
Camcam Cuzcocapaepaocancu- nacta	<i>A vosotros del Rey del Cuzco (3)</i> <i>enemigos</i>

(1) Vease nota I.

(2) Nota II.

(3) Del rico Cuzco — Mossi.

Texto emendado	Traducción
Mucharcayque	<i>He adorado</i>
Callpaysayhuan,	<i>Con todo mi querer.</i>
Callparicuyhuan,	<i>Con todo mi poder,</i>
Aspacayñiyhuan,	<i>Con sacrificios ineruentos</i>
Runa arpayñiyhuan,	<i>Con sacrificios humanos.</i>
Cameam hillusuacunaeta	<i>A vosotros golosos ladrones,</i>
	<i>Quixá conejos asados os he ofre-</i>
Ichapas camcanacoycunaetaca.	<i>cido, (1)</i>
Runahuallpaquiypa	<i>De mis soldados,</i>
Haocha auca	<i>Cruels enemigos,</i>
Ñacatamuscampas,	<i>Y maldecidos de paso.</i>
Chicallata chinallatac	<i>Así no más la última chiuita</i>
Mitaysanay	<i>Tambien como mis descendientes,</i>
Villcaycunapas	<i>Y mis nietos.</i>
Camcuna Guaca	<i>A vosotros, Guacas</i>
Rimachon.	<i>Llame;</i>
Camcameunactam ari,	<i>Pues que á vosotros</i>
Tonapa Tarapaca.	<i>Tonapa el Tarapaca,</i>
Viracochan Pachayachip.	<i>De Viracocha el Hacedor</i>
Yanan	<i>Sierro,</i>
Ñuscaca	<i>Indignado</i>
Chicrisuscanqui	<i>Os lan:á á mala suerte.</i>

«Deziendo esto, haze juramento de infidelidad, sacudiendo las mantas y besando vn poco de tierra, y les dize, que si sale con la suya, abian de ser su contrario mas que *Maytacapac*, y de otros sus pasados; y assi desde entónces el dicho *Guascarunga Tlopaussiguallpa* se haze enemigo de los *guacas* y ydolos, y de los hechizeros etc.»

Aquí concluyen los himnos que cita el Yamqui Pachacuti: empezaron con uno del rey Manco Cápac, acaban con el reto á los Huacas del rey Huáscar.

En justicia al Señor Mossi se debe agregar, que él se halla enfermo en Santiago, imposibilitado de usar la mano para escribir, aumentándose así las dificultades de consulta desde el Fuerte de Andalgalá. Las traducciones vienen en trozo separado, y solo yo soy responsable del ajuste al texto Quichua; advertencia muy necesaria donde tantas veces hay que adivinar el sentido. Las siguientes observaciones son textuales del erudito Prebistero Mossi:

(1) En vez de víctimas humanas, por institucion como se usaba.

«Si no hubiese mudado las palabras del texto nunca se hubiese sacado sentido. Es preciso convencerse que para imprimir lenguas extrañas conviene que asista el autor; porque por mas bien escrito que sea el original los cajistas siempre ponen muchos errores. Yo hice lo que me parecía bien en esta traduccion (Texto *Cusi simirac*, Cap. VIII): pero si Vd. hallase otra que le sugieran sus conocimientos puede adoptarla sin perjuicio de la ciencia ni de la amistad que le profesa este su affmo amigo,

(Firmado) — MIGUEL A. MOSSI. »

Bien poco se ha alterado el texto original, pero solo un Quichuista consumado pudo reducir al órden la algarabia de muchas de las frases. La Arqueología y Lingüística Americanas deben este servicio más al eminente filólogo, sin cuya cooperacion quedarían estos textos aun sin interpretacion: el editor Ximenez de la Espada rehuyó la responsabilidad de hacerlo y con razon, puesto que el mismo Mossi los declara por de más corruptos. (1)

Por suerte las dudas y las dificultades no se extienden al nombre y culto de *Tonapa*, el *Tarapaca*, *Pachaca* ó siervo de *Viracocha*, el *Pachayachic Atipacpas*.

Notas

1ª *LLollavatica*. He aquí una cruz mitológica que hay que resolver. Cuando el P. Mossi me mandó su primera traduccion me refirió, y con mucha razon, á la cláusula del Padre Nuestro: «*amatak cacharihuaycuchu HUATECAYMAN usmanaycupac*,» «y no nos dejes caer en tentacion»; porque el erudito lingüista ignoraba el misterio mitológico que se encierra en esa raiz ó tema radical *Vati*.

Los vocabularios han interpretado el tema *huatecca* como que es «acechar para hacer mal»; pero se cae de su peso que nuestra idea de tentacion jamás pudo entrar en las mientes de los que usaban, la voz en la era pre-colombiana. Ellos más bien se referirian á esa *fatalidad* que oculta en las tinieblas del porvenir accechaba á sus víctimas, en una palabra una diosa Fortuna, que pudo ser buena ó mala, y que prometiendo salir propicia resultó ser lo contrario. Esto en cuanto á la voz *huatecca*.

(1) En la enmienda del texto lo principal era poder distribuir las letras cada cual á su correspondiente palabra.

Si solo hallásemos la voz *Uati* en este himno, que algunos podrian calificar de sospechoso, poca importancia tendria por cierto: pero es el caso que en el catecismo mayor Aymará encontramos esta misma palabra *huati* juntamente con *sameca* «sueños» y *tapiata*, «malos agüeros». El texto de la pregunta se refiere á sueños y á agüeros, y el Vocabulario Aymará de Torres Rubio dá *huati*, «agüero malo», siendo su sinónimo *huatisameca*. Este mismo autor en su Vocabulario Quichua trae, la voz *ati*, «agüero malo», y con la estrella que le dá el calificativo de voz anticuada y extranjera, que si se quiere le dá aun mas importancia, porque nos hace comprender que se trata de cultos que desaparecian y se sustituian por otros.

Lo que resulta es que se trata de un culto Aymarítico, y que *Huascar* en sus apuros acudía á sus dioses viejos. Ahora falta que averiguar á lo que responden las variantes.

Ati	Huati
Uati	Coati.

La morfología Quichua-Aymará nos dá una radical *ati* con calificativos *u*, *hu*, ó *co*, y estas partículas son radicales americanas que siempre andan al rededor de la idea de vaso y su contenido ó sea «agua».

El Dr. Lopez en su «Races Aryennes Du Perú» ha tratado del culto de Ati y de la etimología de esa palabra; pero respetando la vasta erudiccion de este ilustre americanista, necesitamos primero averiguar el origen lingüístico del vocablo antes de entrar á etimologarlo. Por otra parte en mi concepto los Hatun-runa no eran mas que gigantes; y por lo que respecta á la forma de la cabeza debemos tener presente la «Instruccion», que en su capítulo 100 dice así:

«Las Collas y Puquinas y otras naciones de Indios usan formar las cabezas de los niños en diversas figuras con mucha supersticion. En algunas partes las hacen muy largas (que llaman *Caytohoma*) adelgazándolas y haciéndolas que vengan al molde de unos como bonetes que llaman, *Chucu* angostos y luengos. En otras partes hacen las cabezas llanas y anchas de la frente que llaman *Palto homa*. Y demás del daño que hacen á los niños con esta violencia usan ciertos sacrificios al Sol y á los Idolos». De aquí se vé cuál era el nombre que se daba á la gente de cabeza deformada.

Los Hatun-runa eran en realidad los campesinos labradores que empezando por ser gigantes acabaron por ser peones; así tambien el nombre Yanacona vino á servir para designar negros y gente de zoga ó «changadores».

Dada la morfología Quichua me inclino á creer que Uati ó Coati era divinidad acuática, «eso que yace en lo profundo de los mares, (1) de eso que todo lo vence, que tiene ojos fuertes, que es dueño del hervidero espantoso».

Concluye este conjuro diciendo que mujer se llamaba la *huaca* aquella, y es curioso que la terminación *ti* encierre la idea de algo femenino. *Ti* con chicheo es la raíz que forma el tema china, que algunos quieren que diga *scissa*, y yo *ssin-denda*.

Yo he creído encontrar en el simbolismo de Ancon y de Catamarca, signos que importan y revelan un culto de *Coati*. Los conjuros se rezaban contra los espíritus malos, espanto de los hombres en la primera etapa de las religiones humanas; y de todos los conjuros el mas soberbio es aquel de los magos Caldeos que Lenormant nos ha dado á conocer en su tratado sobre la Magia de aquella nación. Traduzco de la version que reproduce la señora Ragozin en su Caldea p. 155.

«Son siete! son siete! — Son siete que están en las profundidades del Océano:—de donde se ocultan y están en acedho. Se extienden *como redes*. Machos no son, hembras no son. (2) Mujeres no tienen, hijos no procrean. Orden no conocen ni buena intencion;—ni plegarias ni súplicas no oyen. Alimañas son que se crían en las entrañas de los cerros. Enemigos de Ea. Ellos cargan el trono de los dioses—ellos asedian los caminos y destruyen la seguridad.

¡Fieras! fieras! — ¡Siete son! Siete son! son siete!

« ¡Espíritu del cielo (*Zi-ana*), (3) que sean conjurados!

¡Espíritu de la Tierra (*Zi-Ki-a*), que sean conjurados!

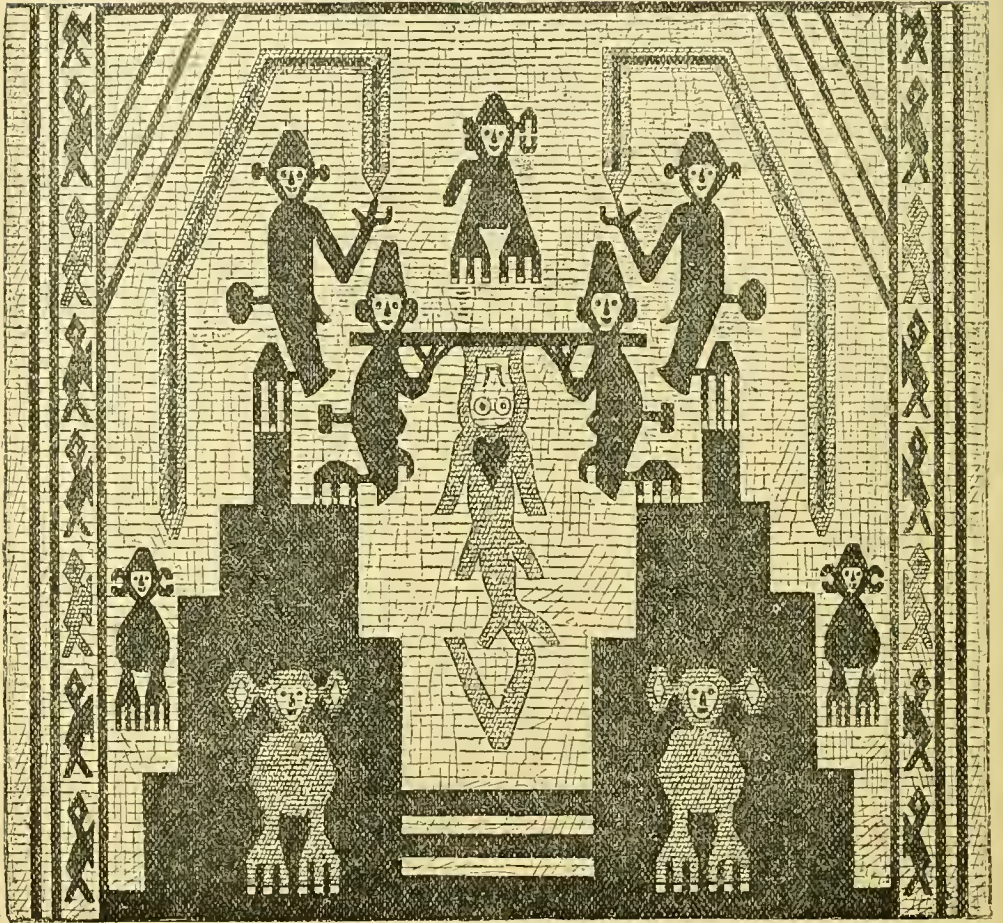
De esta manera pintaban los magos la desgracia, la mala suerte, la fatalidad. Y agrega la autora: «El Océano terrestre se suponía un anchuroso río, ó acuático borde que hondeaba á la vuelta de lo que parecía una *ta:a boca abajo*; En sus aguas vire *Ea* (cuyo nombre dice « Casa de las Aguas »), el grande Espíritu de la Tierra y de las Aguas (*Zi-Ki-a*), ya sea en forma de peje, por lo que á veces se llama «Ea el pescado», ó sea «Peje en lo Alto», ya en una magnífica barca en la cual navega la vuelta del mundo, sirviéndole de guarda y proteccion.

(1) Ver el Himno cap. IX.

(2) Caycaricachun, Cayhuarnicachun.

(3) *Zi*, «espíritu», *ana*, «Cielo»; *Kia*, «tierras y aguas»; *ca*, «casa de las aguas».

Comparece esta descripción con la lámina que da Wiener,



Tela de Paramonga. — Figura 8.

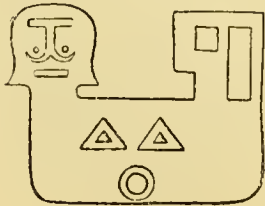


Fig. 9.

en su «Perú y Bolivia», página 761 y Falb, «La Tierra del Inca» páginas 54 y 67, y diga el curioso lector si la descripción y las láminas no parecen hechas adrede.

Falb interpreta el anillo y dos triángulos como si dijese *chi-chi-ra*, ó *si-si-ra*: pero yo me permito sugerir la interpretación *ati*, sin discutirlo porque no poseo el alemán y no puedo seguir la argumentación de aquel autor.

Nota II

Chiquiyunta. Esta palabra *Chiqui*, que equivale á desventura, es á la vez viejísima y moderna, y las fiestas con que se conjurara están aun en boca de los viejos de toda la cuenca Calchaquina ó Londrina. En un árbol se plantaba la cabeza y se practicaban todas las demás ceremonias, y de ello resultaban las lluvias benéficas en que acababa la seca. El exordio del himno nos pone á las claras que se trataba del espíritu de la desgracia, que se pensaba propiciar con toda clase de sacrificios sin excluir los mismos humanos.

XIV

HUIRACOCOA Y TONAPA

Ylla Tici Huiracocha — *el resplandor y abismo y fundamento en quien están todas las cosas* — al decir de Montesinos (1) llamose en otro tiempo *Pirua*.

La voz *Huiracocha* se suele analizar así, *Huir*—*Cocha*, de suerte que podemos aceptarla como de mejor tradicion. La morfología Quéchuá admite la siguiente etimología:

- Cha — *partícula que dice hacer.*
- Co — *raíz que dice agua.*
- Huirá — *Dios Pirua ó Troj. Interpretacion: El Talo de Huirá.*

Segun Montesinos *Huirá* equivale á *Pirua* en el idioma antiguo; y la *Pirua* es un troje en forma de pan de azúcar ó de cono así: fig. 10.

Su forma es fálica, y fálico es todo culto solar, donde quiera que se encuentre.

Los monolitos y *menhires* con que á cada paso se tropieza en América, y sobre todo en los Andes, son pruebas de esteculto.

El culto del Falo en América necesitaría un tratado aparte y no es este el propósito del presente artículo, que en el capítulo en que estamos se limita á averiguar algo de *Viracocha* y su siervo *Tonapa*.

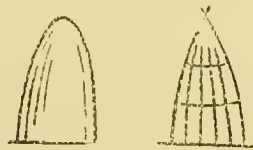


Fig. 10

(1) P. 67 Mem. del Per: Ed. Xim. de la Esp.

Si Huirá Cocha en un tiempo se llamaba *Pirua*, parece que podemos aceptar estas ecuaciones:

Huirá	—	Pirua
Huir-a	—	Pir-ua
Huir-(e)a	—	Pir-ua

Las terminaciones *ua, pa, ca*, en toda la region Chaco-Andina parece que son simples demostrativos. La caducidad de la *c* se ha demostrado en el Estudio sobre el Mocoví publicado en esta misma Revista.

En Aymará tenemos este dato:

Vilca — *El Sol*, nombre antiguo. Adoratorio dedicado al Sol ú otros ídolos. Bert. *in roc.*

La interequivalencia de la *r* Quichua con la *l* Aymará es notoria.

El Diccionario del P. Mossi trae estas voces curiosas.

Huiracocha	—	<i>Epiteto del Sol.</i>
Huirpa	—	<i>El labio de arriba.</i>
Huirqqui	—	<i>Canjilon de boca grande.</i>
Huiru	—	<i>Caña de maíz ó de azúcar: gentil hombre.</i>

En Catamarca el *Huirqqui* llamase *Huillqui*, lo que explica la posibilidad de la ecuacion:

Pirua — Huirá — Vilca,

nombres de un Dios solar, á quien sacrificaban criaturas y otras víctimas humanas, tal y como lo hacian los Fenicios en sus espantosos sacrificios al Dios Melcarth. Con el tiempo acaso pueda establecerse alguna comunidad de origen entre las raices *Mell* y *Vill*. Si Feniceos llegaron á las Américas fácil establecer el parentesco de las dos idolatrías, porque en el Viejo Mundo tambien se confunden la *M* con la *B = W*, y la *L* con la *R*.

Los historiadores todos hacen honor á las ideas elevadas de los Incas en materia de religion: pero ni ellos podían sobreponerse del todo á las supersticiones y creencias de sus vasallos; y de lo que se trata es de la mitología popular y no del trascendentalismo ilustrado de tal ó cual magnate. El Yamqui Pachacuti pudo inventar himnos y ponerlos en boca de reyes del Cuzco, pero lo haría reproduciendo tradiciones populares y prácticas que conocía.

¿Quién conoce el verdadero valor fonético del famoso «Tetragrammaton (1) ó nombre de Dios, por excelencia? pero en su

(1) *Jhoh* dicho *Jehovah*, *Adonai* entre judios, y hoy *Jahveh* entre los autores.

lugar tenemos un sin fin de epítetos y entre ellos. «Huiracocha «Ilticci», «Pachayachic», «Pachacamaca», etc.; estos dos últimos mas ó menos la misma cosa, porque «yachic» y «camac» dicen «hacedor» ó «criador».

La raíz «ya» en Quichua es procreativa y aun fálica; la encontramos en.

Yaya	—	<i>Padre, amo, señor.</i>
Yacha	—	<i>Saber.</i>
Yacháchi	—	<i>Hacer como nuestro artífice.</i>
Huarmi Yaccuni	—	<i>Casarse.</i>
Huarmi Yachini	—	<i>Hacer casar á otro.</i>

En la palabra «yucuni» — *copulan habere* la encontramos también bajo la forma *yu*. (1)

«Pacha» es voz que dice *tiempo, mundo, universo*; así, *Pacha Yachic*, sería *El Procreador ó Hacedor del Universo*: ese Dios de quien el Sol era emblema y servidor, hijo y prototipo á la vez.

La voz *cocha*, que entra en la combinacion Huiracocha, indudablemente se refiere á la idea de agua. Es curioso que el Dios *Mulge*, de los Caldeos fuese también un «Señor del Abismo», que dominaba esos siete espíritus malignos, causa de temblores, inundaciones y huracanes; y que Neptuno fuese también dios de los mares y su atributo un tridente, símbolo muy comun en América como por ejemplo en la teja, fig. 6.

La Pirua ó Troje, siendo como es un arca ó camarín, fácilmente se convierte en barca, y así encontramos en las ruinas peruanas, esos curiosos barcos que reproduce Falb, y que sin duda contenían ese dios que entre los Caldeos y otras naciones navegaba en magnífico bajel, la idea sería la del *Linga-in-Yoni*, la Mazorca en la Pirua, la Momia en la Urna, tapada con el «puco» ó taza: todo esto simbolizaba la conjuncion de las fuerzas reproductivas de la naturaleza. Los antiguos la adoptarían en su forma material, mientras que el Inca mas ilustrado no vería en ello mas que un simbolismo cosmogónico, debido probablemente á tradicion conservada en los arcanos de familia que se salvarían de la ruina general que sobrevino á la entrada de nuestra era.

La idea Noáquica es ultramarina derivada de allende los mares, y sería aventurado negar que lo que él enseñara á sus descendientes no pudo comunicarse á razas americanas. Una

(1) *Yum*, «padre» en Maya.

cosa es no poder probar esta proposicion, y otra declararla imposible.

En América encontramos el bajo pueblo, y las tribus mas salvajes, entregadas aun hoy al culto de hechizos y hechiceros, y en los lugares donde vivian naciones mas adelantadas en civilizacion. hallamos todavía el culto del árbol, de la serpiente, del falo, del fuego, de los astros, etc. exactamente como en el Viejo Mundo. Se dirá que el desarrollo innato de las ideas basta para explicar esta procesion de los cultos, y por lo tanto aun aquella del Ser Supremo Hacedor de todas las Cosas; pero en el Viejo Mundo cada dia se descubren nuevos eslabones que llenan vacíos en el encadenamiento de la historia del saber del hombre; y una vez que se haya establecido que la barbarie y la civilizacion de Oriente pudieron proceder de un solo origen ó fuente, más tarde acaso se tenga que conceder que tambien en Occidente pudieron caer chispas de aquel incendio. Que vientos las traeria y por qué rumbo, son problemas que corresponden al porvenir.

XV

TONAPA Y CON TICCI

Por lo visto Tonapa, ó sea Tarapaca ó Papachaca era uno de los nombres que entraban en más veneracion en las Sierras del Perú. Los tres epítetos encierran el tema *apa*, que como se verá despues, equivale á la idea de portador, la terminacion—*foro*, del Griego, ó—*fer*, del Latin.

Aquí se nos presenta una dificultad que es muy necesario esclarecer. ¿Cómo es que personaje mitológico tan importante como parece que lo era Tonapa se haya escapado á la pesquisa de tanto curioso en la materia? Solo de una manera puede explicarse el misterio: el nombre de Tonapa seria uno de tantos sinónimos, como Tarapaca y Papachaca, de la fuerza solar, en otras palabras un símbolo ó atributo del Sol, que en tierra de Pachacuti se decia Tonapa y en tierra de otros, otra cosa.

Busquemos en el panteon peruano y hallaremos que hay un culto bien conocido que cuadra muy bien con la idea de Tonapa; este es el dios Con, del que Lopez de Gomara cuenta lo siguiente:

«Dicen que al principio del mundo vino por la parte septentrional un hombre que se llamó Con, el cual no tenía huesos.

Andaba mucho y ligero, acertaba el camino abajando las sierras y alzando los valles con la voluntad solamente y palabra, como hijo del Sol, que decía ser. Hinchó la tierra de hombres y mujeres que crió, y dióles mucha fruta y pan, con lo demás á la vida necesario. Más empero, por enojo que algunos le hicieron, volvió la buena tierra que les había dado en arenales secos y estériles, como son los de la Costa: y les quitó la lluvia, ca nunca despues acá llovió allí. Dejóles solamente los rios, de piadoso, para que se mantuviesen con regadío y trabajo. Sobrevino Pachacama, hijo tambien del sol y de la luna, que signica criador, y desterró á Con, y convirtió sus hombres en los gatos, gesto de negros que hay; tras lo cual crió él de nuevo los hombres y mujeres como son agora, y proveyóles de cuantas cosas tienen. Por gratificacion de tales mercedes tomóronle por Dios, y por tal lo tuvieron y honraron en Pachacama, hasta que los cristianos lo echaron de allí, de que muy mucho se maravillaban. Era el templo de Pachacama que cerca de Lima estaba, famosísimo en aquellas tierras y muy visitado de todos por devocion y oráculos; ea el diablo aparecía y hablaba con los sacerdotes que allí moraban». (1)

Más importante aún es lo que nos conserva Betanzos en su «Suma y Narracion de los Incas.» Cap. I.

I.—Sale de una laguna en la provincia de Collasuyo, un señor que llamaron Con Ticci Viracocha, y se dirige á Tia-huanaco donde hace el sol y el dia y por cierto deservicio hizo que la gente se tornase en piedras.

II.—Mas tarde hace de piedra cierto número de gente y un príncipal que la gobernaba y señoreaba y muchas mujeres preñadas y otras paridas y que los niños tenían en cuna segun su uso. Hecho lo cual deposita estos bultos y despacha su gente para que de acuerdo con el nombre de los bultos poblen y nombren naciones, y les manda *que vayan hácia donde el sol sale*.

III.—Estos enviados parten con el nombre de Viracochas y obedeciendo al mandato de Con Ticci Viracocha hacen salir las gentes de cuevas, rios, fuentes y altas sierras poblando así la tierra hácia la parte por dó el sol sale.

IV.—Posteriormente manda dos que habían quedado con él en Tia-huanaco, el uno á poblar el Condesuyo, y el otro el Andesuyo, tomando él camino del Cuzeo hace que caiga fuego del cielo contra los Canas que acaba de crear que pretendian matarlo: arrepentidos éstos *el Viracocha* apaga el fuego con una

(1) Segun Lopez. Cap. CXII.

vara que toma en las manos. En este sitio se levanta una suntuosa *huaca*, en la cual *huaca pusieron un bulto de piedra esculpido en una piedra grande de casi cinco varas en largo y de ancho una vara ó poco menos en memoria de este Viracocha*. Cuentan los Indios que ese Viracocha fué alto de cuerpo, llevaba vestidura blanca que le daba hasta los piés y ceñida; traía el cabello corto y con corona á manera de sacerdote; andaba destocado y llevaba en la mano algo parecido á un Breviario: por fin parece que se llamaba Con Ticci Viracocha Pachayachachic, ó sea «Dios Hacedor del Mundo».

V.—Sube *ese* Viracocha (Con Ticci se entiende) al Tambo de Urcos, 6 leguas del Cuzco y produce los Indios naturales de aquel lugar. Por esta causa y donde se sentó le hicieron una suntuosa huaca con escaño y bulto de oro. «Y de allí *el* Viracocha se partiò y vino haciendo sus gentes hasta que llegó al Cuzco». Allí hace un Señor á quien llama Alcaviza y al lugar Cuzco; «y dejando órden como despues quél pasase produciere los orejones, se partiò adelante haciendo su obra».

Despues de esto baja al Puerto Viejo y reunido con los suyos se mete mar adentro como si por tierra anduviese. Por evitar proligidad dice Betanzos que omite más detalles de esas idolatrias y *bestialidad*, lo que gran lástima es, porque hemos perdido la ocasion de conocer á fondo detalles de un rito fálico cuyas ceremonias lujuriosas se hubiesen podido comparar con las famosas del Viejo Mundo.

De estas relaciones sacamos en limpio que unos Viracochas capitaneados por otro que se llamaba Con Tici ó Ticci, entraron en el Perú haciendo maravillas y enseñando un nuevo culto, que bien pudo ser el del Sol y los astros. Mas tarde los de la Tierra Caliente de la Costa se dedicaron á Pachacamac, cuyo nombre, puesto en parangon con el de Viracocha Pachayachachic trae á la memoria las antiguas polémicas entre los que se peleaban por palabras, *consustanciacion*, *transsubstanciacion*, etc. (1) *Pachacamac* equivale á «Creador del Universo» y *Pacha-Yachachic* á «Maestro Artifice del Universo». En la manera de interpretar los temas *Camac* y *Yachachic* está el Busílis.

La voz *câma* ó *kâma* en Sanscrito dice «amor» y es tambien nombre de un dios, hermano de Krishna, cuyo colores negro: tambien se usa para designar el *semen virile*.

Yachachic es un tema que en uso vulgar diría «maestro»; *chi* «el que hace», *cha*, «hacer», *ya* «conocimiento». El valor léxico

(1) Homoiousia y Homousia, etc.

de esta raíz *ya* se desprende de un tema como *huaruiyacu*, «ca-sarse», «boda».

En Sanscrito las raíces *ya* y *yu* dicen «union», y es raro que en Quichua tambien se confundan en valor léxico; porque *yueu* es «cópula carnal» y en Aymará *yoka* es otro nombre del falo. En esta lengua tenemos *yacana*, «mozo», *yacca*, «orina», *yacha*, «sabio», todo lo cual es significativo. Si aceptamos que los Peruanos adoraban á un Dios fálico-solar, todos estos términos se explican perfectamente, y para mayor abundamiento podemos agregar el antiguo *Vilca*, que de voz que decía «sol» pasó á designar una jeringa.

Nota.

Para el que dude que los Peruanos usaban un simbolismo



Fig. 11.

fálico, sin ser lujurioso, reproduzco una lámina de Squier en su obra «Perú». El «Dios del Aire» ostenta un *tau*, un Falo, un Bordon, una Cola de Serpiente, un Circulo con varios símbolos y á uno y otro lado de las piernas un *linga* y un *yoni*. Muy bien le vendría el nombre de «Punchao». Fig. 11.



Fig. 12.

A propósito de esta lámina de Squier reproduzco tambien lo que dice Forlong en «Rivers of Life» p. 231, t. 2º. «Este «*Toran* es el que vemos «en el centro de los santuarios Polinesos, en

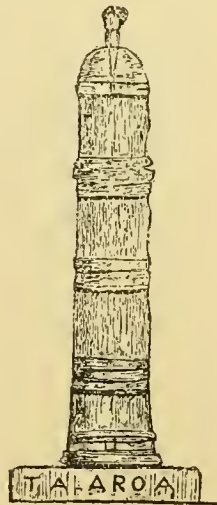


Fig. 13.

« que vemos este Dios cubierto con peregrino plumaje, con
« el nombre de TA-RAO. Fig 12. Siendo muy grande y ar-
« mado con sus fajas (fig. 13) se llama TA-AROA, según la
« ortografía de los Misioneros: los nombres están colocados
« sobre los ídolos obtenidos del Rey de Tahiti, que reproduzco
« dibujados á mano. Mucho tiempo permanecieron en el Museo
« de Kensington á la espectacion de damas y niños, quienes
« sin duda no se fijarían en otra cosa que en el título. «El
« Dios Omnipotente de los Polinesos». Y esto lo hacían santos
« varones en toda su inocencia, etc., etc ».

XVI

CONTICCI ACASO SEA TONAPA

Conviene que el estudiante de los mitos Americanos lea lo que el Dr. Lopez escribe á propósito de Ati Con, ect., en su obra «Races Aryennes» Cap. II. El asunto se trata con mucha erudicion y todo es de interés. Me permitiré proponer una enmienda ó advertencia: *Sua* dice Sol, en Chib-cha, desde luego era natural que en la region del norte dijese los Peruanos *Suakon*, como en Oriente se decía Júpiter-Ammon, que no pasa de ser un epíteto bilingüe, cuyos temas podrán corresponderse ó no en su etimología, desde que en todos los cultos sucede que un Dios puede nombrarse bajo uno ú otro de sus atributos.

El culto de la Pachamama, fálico como es, simboliza la fé en la fuerza reproductora de la Tierra, ideada como el seno de la mujer; mas el que invocaba al Pacha-yachachic seguramente se fijaba mas bien en el poder engendrador del Sol, ya sea falo, ya como *linga-in-yoni*.

Confieso que este y otros capítulos no entraban en mi idea primitiva de este Ensayo; pero despues de leer el «Golden Bough» de Frazer, y «Rivers of Life» de Forlong, libros en que se tratan todos estos puntos de una manera magistral, y se da el verdadero nombre á las cosas, he creído de mi deber consignar bien y llanamente lo que sé y pienso al respecto.

«*Bestialidades*» son para nosotros ritos que eran bien serios para los que los usaban con fé. ¿Por qué hay tantos lugares llamados *Yucucu* en la region quichuizante de la Argentina? *Yóccu* dice Gonzalez Holguin que es «tener copula hombre con hembra»; S. Thomas es más material pues pone, *Yucu*, «cavalgar el hombre á la mujer», y si santos varones, padres de

la Iglesia tuvieron á bien consignar estos importantes datos en sus vocabularios ¿por qué no hemos de utilizarlos nosotros? Nota I.

Se podrá alegar que una obscenidad por serlo no es ningun argumento en favor de un rito y huaca fálicos; pero ahí está lo que nos contó Pachacutí: (1)

«Y más dicen que antes de llegar á la dicha cassa, abia de estar *dos piedras pegados largos, á quien el TTONAPA los había hecho convertir en piedras de una guaca hembra que se había fornicado con un Indio de Huanca y que se llamaba ATAY YMAPURAM CAPYA, que despues en tiempo de Guaynacapacynga, se abía dicho á los Indios el dicho dos piedras que era guacanquecoycoylla*». (2)

Forlong dice para qué servian á veces las piedras fálicas de Oriente.

Una eita como la de Pachacuti justifica la interpretacion que aquí se hace del nombre de lugar «Yucucu», y el punto de contacto que estas cosas tienen con Tonapa.

Busquemos ahora el verdadero valor léxico del tema *Kōn*. En Gonzalez Holguin el tema *Cconvi* ó *Ccoñi*. Dice «calor», mas como en Catamareano *Con-cha-na* es «el fogon» ó «círculo redondo de piedras, se deduce que la raiz *Con* sea el equivalente que diga «fuego», ó aquello que lo produce; y digo esto, porque en Catamarcano *Conana* es una especie de mortero ó molino. S. Thomas da la voz *Cconcha-guacin* «cocina», i. e. «casa de cocinar». Gonzalez Holguin tambien dá «Konana», «las piedras de moler».

S. Thomas dice que *tonay* y *tonani* son «piedra para moler», y á la vista está que el tema radical es *tona*; resulta pues que *tona* y *kona* son una sola voz.

Esta confusion de *k* ó *c* con *t* es curiosa, pero ha existido aquí y en muchas partes. El mismo Gomara que nos habla de *Con*, unos tres capitulos más atras llama al famoso lago *Tiquicaca* en vez de Titicaca: no es de estrañar pues que en oídos de él *Ton* se vuelva *Con*.

Sin profundizar más la etimología de la raiz ó voz *Con* podemos asegurar que *Con-Ticci* dice, «el principio del *Con* y *Ton-apa*, (3) el que carga el *Ton*; ahora segun estas voces «fuego» ó «el molinillo de fuego» de todos modos se ve que se refieren á atributos del culto solar ó del fuego, y que lo que para

(1) Véase atrás Cap. X.

(2) Véase Nota II.

(3) Véase Nota II.

Gomara, Betanzos y otros era *Con*, para Pachacuti era *Ton*. A nadie se le oculta que las dos leyendas se refieren á un solo personaje, el apóstol de un nuevo culto, á quien como siempre se le atribuyen honores divinos. Sabemos que el culto de *Con* fué extirpado en la Costa y suplantado por el de Pachacama, y no así en el Cuzco y el Collao, y es en estos puntos donde lo

encontramos. Forlong nos advierte que los nombres mitológicos por lo general son más antiguos que los idiomas que lo usan.

Nota I

Son nombres fálicos de lugar: Yocavil, Yocan. Yulgagasta, Julumao, Anjullon, Andulúcas, &c., que son compuestos de *Yoca*, «falo» en Aymará y *Ullu* ó *Jullu* en Quíchua.

Nota II

El Padre Arriaga dice que la «huaca» del pueblo era de piedra, á veces informe, otras en figura de varon ó hembra. Las «huacas» de ciudades se llamaban á veces *Marcaaparacae*. En Squier, p. 189. Es curioso que tengamos aquí el tema *apa* que reaparece en Tonapa.

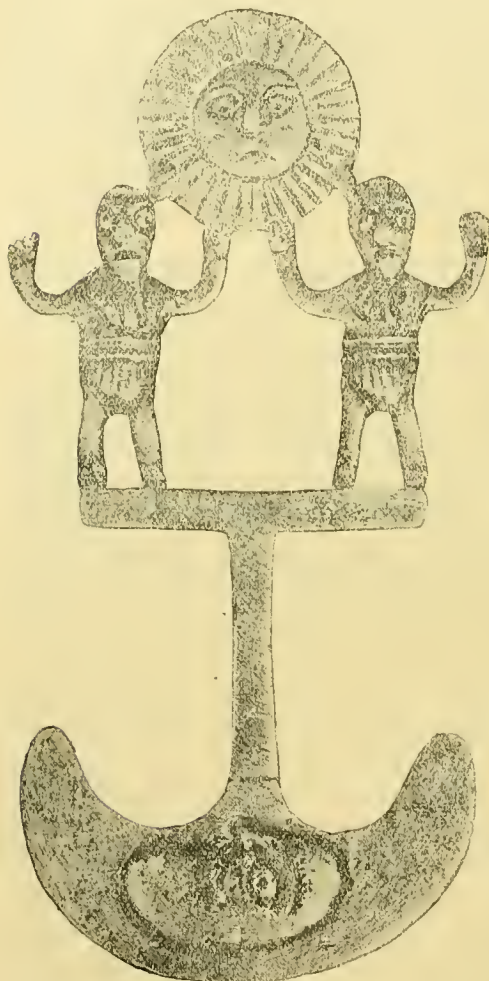


Fig. 13.

Tau de plata encontrado en Titicaca. (Propiedad del señor Allchurch.)

XVII

T O N A P A

APELATIVO AMERICANO

El Yamqui Pachacuti llama á Tonapa *Tarapaca* y *Pupachaca* ó «Servidor de Viracocha». Los Incas que se decían *Hijos del Sol* reconocían que el Sol no era dios en sí, sinó mas bien emanacion, atributo, sirviente de Dios.

En Méjico al Sol le decían *Tonatiuh*, y como *tona* es el verbo «hacer calor ó sol», se deduce que este es el tema radical, del que *Tonatiuh* no es mas que un derivado.

Rocheftort, en su historia de las Antillas, cuenta que los Apalachinos de la Florida eran adoradores del Sol, que en el cerro de *Olaimy* estaba el templo de éste, que sus sacerdotes se llamaban *Yaouas*, y que unas aves dedicadas al mismo llevaban el nombre de *Tonatilius*. Carezco de vocabulario Apalachino, pero lo probable es que tengamos aquí una voz que como el *Tona* Mejicano, se refiera al Sol.

Las tribus Guaranizantes, que geográfica, política y lingüísticamente hablando representan una buena mitad de nuestra América, eran adoradores del Sol, y á Dios llamaba *Tupá*, y como el signo \frown indica que hay narigal, deberíamos restaurar la palabra así: «Tunpana». Ellos llaman al Sol *Quaraçi* ó *Mboropé*, de suerte que *Tupá* responde á algo mas antiguo y mas sagrado, y tan indeterminado, que los P. P. Jesuitas creyeron poder utilizar la palabra para designar á Dios, el dios nuestro, de los cristianos.

Ruiz de Montoya deriva la voz *Tupá* de *tu*, admiracion y *pa* pregunta. Casi con igual razon podríamos adjudicarle el *tu*, padre, pero dejo este punto á los que mejor conozcan la morfología y fonología guaranies. Una cosa sabemos: que la T inicial en estos idiomas es una simple articulacion, y que acaso resulte una raíz *u*, *um* ó *yum*. (1)

Estas hipótesis no harían en contra del uso de la palabra *Tupá* para designar á Dios en América, así como los cristianos hemos adoptado el apelativo «Dios» sin preocuparnos en su morfología. Lo único que sabemos es que jamás fué el nombre de «Jehová» entre los hebreos, en lengua de quienes

(1) El nombre puede ser extraño á la lengua Guaraní.

está el abolengo de nuestra nomenclatura religiosa. Hoy el nombre de la divinidad gentilica es el mas usado entre nosotros. Así, pues, entre los americanos pudo prevalecer un nombre «Tonapa», sin que nadie se diese cuenta de mas sino que era una divinidad respetable, ó propia ó importada.

La voz *Quaraci*, que dice Sol en guaraní, es probable que sea fálica. La derivacion que de ella dá Ruiz de Montoya, no es muy satisfactoria. Me permito sujerir mas bien *quá*, verenda muliebria, y «aci», cuerpo. (1)

En quíchua tenemos lás siguientes voces que se relacionan con el nombre «Tonapa» y «Tupá»:

Tonay	—	<i>Piedra para moler.</i>
Topana	—	<i>Siquina —mucla de moler= Maray</i>
Topani	—	<i>Afilan, raer.</i>
Thome	—	<i>Lolo marino, pescado</i>
Tome	—	<i>Cuehillo, navaja.</i>
Tupana	—	<i>Lima para limar.</i>
Fupa	—	<i>Amolar, limar, raspar.</i>
Tupa	—	<i>Cosa real, excelente.</i>

Aparte de esto hay otra série en que figura una *tu*, «fuego». Son voces muy comunes en el interior, sobre todo en Cata-marca.

Tutú	—	<i>Fuego.</i>
Túy	—	<i>¡Ay, qué calor, etc.!</i>
Tucu	—	<i>Coleóptero con linternas.</i>

La idea rotatoria parece que siempre está presente en las voces que se usan como epitetos solares, como por ejemplo «Mar» ó «Marte». La circulacion del Sol, el husillo con que se sacaba fuego, el molejon ó molino, todo parece que representa ideas análogas. Si la combinacion *Tonapa Turapaca* ocurriese en Europa, acudiríamos á las raíces Aryanas *Tau* y *Tar*, sonar, y triturar; mas como se trata de América, nos limitaremos á la idea solar.

Que *tona* diga agua en las lenguas caribicas, es curioso: pero desde que «Viracocha» es un nombre que en lo único que se sabe á punto fijo es que *cocha* dice mar, ergo, agua, podemos sospechar correlacion. La falta de agua en América es

(1) La *r* es eufónica.

notoria, y muchos de los hechiceros se llamaban «médicos de la lluvia». Yo mismo interpreto la palabra *machi*, así: «el que hace llover»; y me fundo en estas palabras:

Ama	—	<i>Nube de agua</i>	—	Guaraní
(1) Mayu	—	<i>Rio</i>	—	Quichua
Uma	—	<i>Agua</i>	—	Aymará
Ma	—	<i>Agua</i>	—	Vilela
Balanna	—	<i>Mar</i>	Varonil	— Caribe
Balaua	—	<i>Mar</i>	Mujeril	— »

En resúmen. Los mexicanos llaman al Sol *Tonatiuh*, y dieron tambien ese nombre á Cortés, porque para ellos era un Sol. Los peruanos tambien trataban y tratan á los españoles ó europeos de *Viracochas*, pero á ese hombre barbudo que entró á estos reinos, le aplicaron el nombre de *Tonapa*, el Siervo de Dios, ó sea Sol, porque el Siervo de Dios decían los Incas que era el Lucero del Día.

Los himnos del Yanqui Pachacúti nos hacen conocer á las claras que los peruanos conocían una divinidad llamada Tona-pa Tarapaca, el Papachaca ó siervo del gran Viracocha; el *Pir-ua* de los antiguos, cuyo símbolo terrestre debemos suponer fuese un *Menhir* ó *Phallus*. Mas atrás vimos que «An-tes de llegar á la dicha cassa (de Ttonapa) abía de estar dos « piedras pegados largos á quien el *Ttonopa* los habia hecho « convertir en piedras, de una guaca hembra que se habia for-« nicado con un Indio de Guanca, y que se llamaba *Atay Ima-« paramcapya*, que despues en tiempo de *Guaynacapacynga* se « abía dicho á los Indios el dicho dos piedras que era *guacan-« gue coycoylla*, (es decir, hechizo de amor). (2)

Los Incas parece que eran hombres de saber é inteligencia elevada; no así sus vasallos: lo que ellos creían y querían hacer creer, no era lo que corría entre las naciones sometidas, y si Montesinos no cuenta una mentira, es muy consiguiente que en los Andes conociesen el *Tupa*, Dios de los guaraníes, sol de los mexicanos.

Los hundimientos de las costas de América y Europa, como la sumersion de las islas Azores y de Cabo Verde, pueden haber aumentado distancias que con facilidad salvarían mari-

(1) B = P, Z = R y B = M.

(2) Se repite este trozo por su importancia.

neros tan atrevidos como lo fueron los fenicios, ú otros de quienes ellos aprendieron el arte de navegar.

La civilización en el Viejo Mundo se limitaba á las costas de los mares y ríos navegables, lo que hace sospechar que fuese introducida por mar de otra parte: la relacion bíblica confirma esta hipótesis, pues en Noé está denunciando el elemento civilizador de ultramar. Hasta hoy no se han podido hallar los orígenes de la civilización de Egipto, de las mas viejas que se conocen: la arqueología está probando que, á lo que nos queda, ella nació como Minerva, hecha y derecha. Esto ¿qué indica? Que no era indígena.

De un gran centro ó centros, hoy perdidos, nació esa sorprendente civilización que se remonta á la época prehistórica, que ha sobrevivido á todos los embates de las hordas exterminadoras que han pretendido sojuzgarla.

Nota

Para los curiosos se agrega esta série de palabras:

Ceonocuni	—	<i>Calentarse al fuego</i>	—	Holguin.
(Ceono)	—	<i>(Calentar)</i>	—	
Ccocha	—	<i>Marehito, seco</i>	—	»
Koncha	—	<i>Fogon</i>	—	»
Cconi	—	<i>Caliente</i>	—	»
Conana	—	<i>Piedra de moler</i>	—	von Tsch udi
Con	—	<i>Padre de Pachacama</i>		»
		<i>Nombre de un dios de los antiguos peruanos.</i>	—	
Conopa	}	<i>Ídolos de los peruanos</i>	—	»
Canopa				
Canob	—	Mayo ó Yucateco	—	Brasseur
		<i>Los Cielos. Los 4 postes que los sostienen: Kan, Muluk, Ix, Canak.</i>		de
		<i>4 dioses mayores representados por los 4 Canobos ó rasijas de arriba, llamadas columnas del Cielo.</i>		Bourbourg
Bacab	—			del
Huacca	—	<i>Idolos, figurillas de hombres y animales que traían consigo.</i>		autor
				español
Kan	—	<i>Dia primero del calendario antiguo Maya.</i>		citado
				por él.
				»

La raíz *Con* tambien es giratoria, de calefaccion, y desde luego, solar. La *b* final en los ejemplos mayas es simplemente pronominal, y por lo tanto de pluralidad, como lo es el *pa* en el ejemplo quíchua.

Que en quíchua puede confundirse la *a* con *o* en *Con* se deduce, pues *Ceanchariy* es 'alumbrar el sol ú otra cosa'. El doctor López (V. F.), en su «Races Aryennes» dá *Klan*, raíz que dice 'arder', 'quemar', 'alumbrar', y con mucha razon, porque la morfología quíchua nos enseña que el verbo *Ceancha-ri* no dice mas que 'va-haciendo-calor ó fuego', el latin *candet* ó *candescit* 'arde' ó 'blanquea'. En quíchua *Ceanassa* es 'tierra blanca como albayalde'. Yo voy más allá, y digo que la verdadera raíz es *CCa*, (1) ó sea *JJa*, que tantas veces hallamos en combinacion bajo la forma *Sa*, como en *Sauil* etc. En quíchua *Sansa* es 'ascua', 'cosa que arde'. Es curioso que en Sanserito *Ka* diga 'fuego', 'luz', 'Sol' (Burnouf *in voc.*). Sin duda el origen del anglo-sajon *hát*, inglés *hot*, griego *Ka*, «quemar». Por supuesto, nos es prohibido pretender que este *Ka* y aquel tengan interparentesco, ni lo pretendo, pero lo deseo, y creo que tiempo vendrá en que se probará.

La confusion en quíchua de la P con la C, convida á un cotejo con la palabra *Punchau*, día, que segun la morfología de aquel idioma consta de los elementos *pun* y *chau* este por *tau*. En realidad llama la atencion que en quíchua sean tan diferentes las voces que dicen Sol y Día. En Aymará, Sol es, *Inti* hacer Sol *Lupi* (= *Rupi*), uacer Sol, *Halsu*, mientras que día es *Uru*. Tanto estos como aquellos indios llaman al Sol *Inti*, pero entre los Aymaraes sabemos que no fué siempre así, por que *Vilca* era el nombre antiguo. Todo esto india muchos cambios léxicos. En araucano Sol y Día son *Antù* (= *Ant*'), mientras que noche es *puy*, pero ponerse el Sol es *Conantú*.

Todo esto ofrece material para un estudio muy curioso y de interés. En limpio nada se puede sacar todavía, pero estas indicaciones podrán servirle al que se proponga seguir la pista de las raices que dicen «revolver», «resonar», «relumbrar», teniendo siempre presente que se sabe por Santo Thomas que los quichuas de su tiempo no distinguían bien entre la P y la C, y que se sospecha tambien confusion anterior entre la T y la C. En este trabajo sería imposible hacer mas que llamar la atencion al punto que es mas bien para discutido en un artículo aparte.

CONCLUSION

En los capítulos que anteceden se han hecho muchas referencias, á un Culto fálico, y creo que no se podrá negar que él existía en América. Igualmente ha podido demostrarse que el árbol, la serpiente, el fuego, todos eran objetos de adoración especial, siendo valor entendido la que correspondía al Sol y á otros astros.

No se pretenderá que estos cultos, pertenecientes á naciones más civilizadas que las adictas á brujos y brujerías hayan sido introducidos por misioneros cristianos. Nadie ha puesto en duda que Pachacama y Viracocha fueran dioses que correspondían á nuestra idea de un Ser Supremo y que eran adorados en América antes de la llegada de Colon; y es lógico atribuir al mismo suelo americano la idea de tal concepto, aun cuando ocurriese entre las tribus mas salvajes, desde que se presupone contacto étnico donde no se oponen dificultades insuperables de geografía. El Culto Solar está más arriba del fetisismo que la idea del Yahveh de los Judíos lo está del Culto Solar: de éste al Dios verdadero es un paso, y las naciones más salvajes de la América se hallaban encerradas entre adoradores de la luz del día.

En este Estudio sólo una cosa se pretende haber probado: que en la Mitología Americana se agrega una Divinidad más, cuyos atributos son solares. Cuando conozcamos los otros papeles que dejó el Visitador de Idolatrías Dr. Avila, podremos apreciar mejor la importancia del Dios Tonapa en el Panteon Americano.

Por lo que respecta al Apóstol Santo Tomé me temo que la semejanza no pase de ser una viveza de los mismos Indios, quienes bajo cualquier pretexto querían conservar el recuerdo de sus supersticiones predilectas. ¿Para cuánto no entrará la idea de los «guacas» en la reverencia especial que se les conserva á las ánimas? El hombre ilustrado no siempre alcanza á penetrar en los rincones de las creencias de nuestro bajo pueblo. Hoy en la Palestina se conservan supersticiones que eran viejas en el tiempo de Abraham y ni Mahoma ni el Cristianismo han sido suficientes para extirparlas.

Nuestros estancieros en la region Andina veneran aun á la *Pachamama* y *LLastay* á quienes ofrecen las primicias de todo, y no hay tierra, parición ni carneada en que no tenga parte el *Genius Loci* ó Núnmen del Lugar. En los Llanos y

Valles es el *Llastay* que preside en todo y es «Dueño» de las «Aves» ó Caza de todo género que no vuela, y «Amigo» del Cazador que lo propicia, con coca, con maiz, con tabaco, con *llicta*, con *Harina de Chaclion* ó maiz de escobas. No ha mucho que en los Pueblos de Catamarca y la Rioja, se hacia funcion al *Chiqui*, ó nùmen de la desgracia: su sacerdote era *Umaniyoc*, ó «Dueño de la Cabeza», que era el que iniciaba la ceremonia, á que se llamaba con *pingollos* ó flautas. De todo esto se podrá hacer un capitulo del Folk Lore Catamarcano, ó de Tierra de Diaguitas, pero por ahora baste asegurar que todo ello existe á la par del más decidido catolicismo, sin que los que practican estos ritos crean que pecan ni venialmente. ¿Quién de nosotros que vive en los Campos de Catamarca, Andalgalá ó Machigasta no ha oido á su peon exclamar — *Viditay el Llastay* cuando de sus mismos piés arranca algun *suri*, *huilla*, ó *talca*, es decir, avestruz, liebre, ó guanaco?

Asi pues sobrevivió el mito de Tonapa que el Yamqui Pachacuti nos conserva con tantos detalles interesantes; y si la relacion del viejo Colla induce á alguno á seguir investigando la pista que aquí se da, no se habrán ocupado en balde las fojas de esta publicacion. ni tampoco el tiempo de

SAMUEL A. LAFONE QUEVEDO.

Pilciao.—Catamarca, Febrero 28 de 1892.

ADVERTENCIA. — Las dificultades todas de los textos Quichuas han sido explicadas y traducidas por el Sr. Mossi, Cura de Atamisqui en Santiago del Estero, á cuya ilustrada cooperacion se debe esa parte de este estudio. Desgraciadamente este distinguido y erudito americanista se halla hoy atacado de una grave enfermedad que le priva de poder dirigir en persona este trabajo, de suerte que si al adaptar las traducciones se me ha deslizado algun error, este se deberá á mi pluma y no á los conocimientos de aquel consumado lingüista.
